

Sobre una ilustración en B/N en la que aparece un cielo lleno de estrellas, un sol nascente, un lago, palmeras, un cervatillo y dos niños cogidos de la mano, se oye una voz de mujer, dulce y persuasiva.

VOZ DE GRACE

(leyendo)

Muy bien, niños, ¿estáis cómodos? Entonces empezaré.

Esta historia comenzó hace miles y miles de años, pero terminó en tan sólo siete días. Por aquel entonces, ninguna de las cosas que podemos ver ahora... el Sol, la Luna, las estrellas, la Tierra, los animales y las plantas, ninguna de estas cosas existía. Sólo existía Dios y sólo Él pudo hacerlas. Y las hizo.

El dibujo encadena con otros similares mientras se introducen los títulos de crédito. Las ilustraciones representan escenas de la película, suficientemente matizadas para sugerir el tono de la historia sin desvelar datos clave de la trama.

1. LA CASA. FACHADA. EXT/DÍA.

Amanece.

Plano general de una casa enorme, de estilo Victoriano. Un bosque bastante tupido se extiende a su alrededor. La tierra está cubierta por una fina capa de niebla.

Tan sólo se oye el murmullo del aire y quizá, el graznido de una gaviota lejana.

En sobreimpresión leemos:

Isla de Jersey, Canal de la Mancha, 1945

2. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE. INT./DÍA.

Primer plano frontal de GRACE lanzando un chillido desgarrador. Luego se queda en silencio, con los ojos enrojecidos muy abiertos, respirando profundamente, mientras la cámara se va alejando y descubrimos que está acostada.

Gotas de sudor sobre su frente.

GRACE es una mujer de unos treinta años, hermosa, de aspecto algo frágil a la vez que severo. Se incorpora y se frota la cabeza. Luego consulta el reloj de su velador y se levanta de la cama.

Encadena a

3. LA CASA. FACHADA. EXT./DÍA.

La luz que se proyecta sobre la casa es ahora más definida.

Tres figuras caminan lentamente hacia la puerta de entrada. Son la SEÑORA MILLS, una mujer de unos sesenta años de edad, gruesa y de expresión afable; el SEÑOR TUTTLE, un anciano de unos setenta años, enjuto y con un vistoso mostacho blanco; y LYDIA, una joven de rostro melancólico y mirada perdida. Los tres van vestidos de modo bastante anticuado, incluso para el año 1945.

La SEÑORA MILLS y TUTTLE se ríen.

SEÑORA MELLIS

Ah, el bueno del señor Simpson, ¡menudo personaje! ¿Qué sería de él?

TUTTLE

Oh, ya estará muerto, como todos.

SEÑORA MILLS

(suspirando)

¡Aquellos sí que era buenos tiempos!

El grupo se detiene frente a la puerta. La SEÑORA MILLS, que parece la mejor vestida de los tres, llama al timbre y luego echa un vistazo a sus dos acompañantes, como si los examinara.

SEÑORA MILLS

Señor Tuttle, su pelo.

TUTTLE se lleva una mano a la cabeza, al tiempo que asiente.

TUTTLE

Oh, el pelo, sí, claro, el pelo.

La puerta se entreabre y aparece GRACE.

SEÑORA MILLS

(sonriendo)

Buenos días, venimos por lo de...

GRACE

Sí, sí, claro. Pasen. *(Abre la puerta del todo.)* Es una grata sorpresa. No los esperaba tan pronto.

La SEÑORA MILLS, TUTTLE y LYDIA intercambian miradas de desconcierto.

GRACE

Vamos, pasen.

4. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

El grupo entra en la casa. El vestíbulo muestra un aspecto desangelado; apenas hay muebles y el conjunto tiene un color grisáceo. Sin embargo, la distribución del amplio espacio y el diseño de la arquitectura resultan bastante espectaculares.

GRACE

(cerrando la puerta y mirando a la SEÑORA MILLS)
¿Su nombre?

SEÑORA MILLS

Bertha Mills, señora. Y él es Edmund Tuttle.

TUTTLE

(estrechando prudentemente la mano de GRACE)
Encantado, señora.

GRACE

El jardinero, supongo.

TUTTLE

Sí, claro, el jardinero..., aunque se me dan bien toda clase de arreglos, si hace falta.

GRACE

Aquí no le faltará trabajo.

SEÑORA MILLS

Y esta muchacha se llama Lydia.

GRACE examina a la joven de arriba abajo. Ésta se encoge un poco, avergonzada.

GRACE

Mmm, esperaba a alguien con más experiencia.

SEÑORA MILLS

Oh, no deje que su cara de niña la confunda, señora. Es mayor de lo que aparenta.

GRACE

(a LYDIA)

¿Tienes suficiente experiencia en el servicio?

LYDIA asiente con la cabeza.

GRACE

¿Sabes planchar?

De nuevo, asentimiento.

GRACE

¿Qué pasa? ¿Se te ha comido la lengua el gato?

La muchacha mira a la SEÑORA MILLS, como si pidiera ayuda.

SEÑORA MILLS

No puede hablar, señora. La pobre es muda.

GRACE

¿Muda?!

SEÑORA MILLS

Pero trabaja muy bien, señora, se lo aseguro.

GRACE

Está bien, está bien. Después de todo, la anterior hablaba demasiado. Síganme.

Cruzan el vestíbulo. A su derecha se alza una escalera de madera, amplia y algo desgastada.

GRACE

(a las mujeres)

Señora Mills, usted y la chica dormirán en la buhardilla, al final de la escalera. *(A TUTTLE)*
Y usted, señor...

TUTTLE

Tuttle, señora.

GRACE

...Tuttle... puede usar la cabana de atrás.

Mientras GRACE se dirige a TUTTLE, la SEÑORA MILLS pasa el dedo disimuladamente por una capa de polvo. GRACE se da cuenta y la mira fijamente. Avergonzada, la SEÑORA MILLS vuelve a dirigir su atención a GRACE.

GRACE

(rotunda)

Como verán, las tareas domésticas se han descuidado desde que los criados desaparecieron, hace casi una semana.

Llegan a una puerta lateral. GRACE extrae un grueso manojo de llaves.

SEÑORA MILLS

¿Desaparecieron, así por las buenas?

GRACE

Se esfumaron. Sin previo aviso. Ni siquiera cobraron sus salarios ni se llevaron sus pertenencias.

SEÑORA MILLS

¡Qué cosa más extraña!

GRACE

Algunos días esta casa no es el mejor sitio para vivir, pronto se darán cuenta. Por eso escribí al periódico solicitando gente seria y trabajadora.

SEÑORA MELLE

Oh, nosotros somos muy serios y trabajadores, ¿no es cierto, señor Tuttle?

TUTTLE

(distráidamente) Oh, sí, muy serios.

GRACE abre una puerta y entran...

5. LA CASA. COCINA. INT./DÍA.

...en la cocina. Grande y algo más acogedora que el resto.

TUTTLE

...Y muy... trabajadores.

GRACE dirige al anciano una mirada de recelo, mientras cierra con llave tras ella.

GRACE

La cocina. El desayuno es a las ocho para mí y a las nueve para los niños. El almuerzo a la una y la cena a las siete y media.

SEÑORA MILLS

¿Y para el señor?

Silencio. Por un segundo, GRACE parece sentirse afectada por la pregunta, pero se rehace al instante.

GRACE

El señor murió en la guerra hace año y medio.
¿Quién de las dos sabe cocinar?

SEÑORA MILLS

Señora, cuánto lo siento.

GRACE

¿Quién de las dos sabe cocinar?

SEÑORA MILLS

Las dos, señora.

GRACE

(a *LYDIA*)

Bueno, tú limpiarás los dormitorios y los baños todos los días, y por lo menos tres habitaciones más, según viene indicado en la lista diaria de faenas, ¿comprendes?

LYDIA asiente con vehemencia.

GRACE

Todas las estancias son muy grandes, pero apenas tienen muebles, así que no dan mucho trabajo. Eso te dejará tiempo suficiente para preparar la comida también.

SEÑORA MILLS

¿Y yo, señora?

GRACE

¿Cuántos años tiene usted?

Las miradas de la SEÑORA MILLS y el SEÑOR TUTTLE se cruzan con cierto aire de complicidad.

SEÑORA MILLS

Sesenta y seis.

GRACE

(*buscando en el manajo la llave apropiada para abrir*)
Supongo que alguna vez habrá cuidado niños.

SEÑORA MILLS

En realidad, son mi especialidad, señora. Me encantan los chiquillos.

GRACE abre la puerta y pasan...

6. LA CASA. SALA DE MÚSICA. INT./DÍA.

.. .a la sala de música. Absolutamente vacía, salvo por un piano de cola en un rincón.

GRACE

Quizá tenga motivo para cambiar de parecer una vez que conozca a los míos. No son como los demás. ¿Se han fijado en lo que estoy haciendo? (*Cierra la puerta con llave.*) En esta casa no se abre una puerta sin cerrar antes la otra. Es vital que lo recuerden. No es tan fácil como parece, hay quince llaves distintas para las cincuenta puertas, dependiendo de la zona en la que se encuentren. Señora Mills, a partir de mañana dejaré otro juego de llaves a su cargo.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

GRACE

La sala de música. Este viejo piano ya estaba aquí cuando nos instalamos. No dejen que los

niños lo aporreen, me produce jaqueca. El silencio es algo muy apreciado en esta casa. Por eso no hay teléfono, ni radio, ni cualquier otro artefacto que haga ruido. Tampoco tenemos electricidad. Los alemanes la cortaban constantemente durante la guerra y aprendimos a vivir sin ella. Sigamos.

SEÑORA MILLS

Señora, no es necesario que nos muestre toda la casa, nosotros ya...

GRACE

Sí. Es necesario. Porque aquí la mayor parte del tiempo uno no sabe dónde está. No se puede apreciar si ahí hay una mesa, una silla, una puerta, un aparador... o uno de mis hijos jugando al escondite.

SEÑORA MILLS

¿Qué quiere decir?

Silencio.

GRACE

Será mejor que vean a los niños.

7. LA CASA. VESTÍBULO. EST./DÍA.

El grupo entra de nuevo en el vestíbulo. GRACE se dirige hacia un aparador en el que hay un quinqué.

GRACE

Señor Tuttle, ya puede ir al jardín. Encontrará herramientas en la cabaña.

TUTTLE

Sí, señora.

El viejo sale, mientras GRACE coge una caja de cerillas junto al quinqué.

GRACE

(encendiendo la lámpara)

Ustedes dos vayan cerrando todas las cortinas.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

La SEÑORA MILLS le hace una señal a LYDIA para que cierre las cortinas de un inmenso ventanal a la derecha, mientras ella se ocupa del de la izquierda.

El vestíbulo queda en tinieblas, tan sólo iluminado por el débil resplandor de la lámpara.

GRACE se sitúa al pie de la escalera. Los escalones se pierden en la oscuridad.

GRACE

Suban conmigo.

Con cierto recelo, la SEÑORA MILLS y LYDIA comienzan a subir detrás de GRACE.

8. LA CASA. DESCANSILLO 2ª PLANTA. INT./DÍA.

Llegan a la planta superior. GRACE gira a la derecha y avanza por un estrecho pasillo hasta llegar a una puerta. La luz es tan tenue que resulta muy difícil distinguir el mobiliario.

GRACE deposita el quinqué sobre una mesita.

GRACE

Voy a despertarlos. Esperen aquí. (*Antes de cruzar la puerta, se vuelve hacia las criadas. Susurrando*) Y no se les ocurra abrir las cortinas.

La SEÑORA MILLS niega con la cabeza. GRACE se pierde en la oscuridad.

La SEÑORA MILLS y LYDIA se miran a los ojos bajo el centelleo de la lámpara. La joven parece algo asustada.

Sobre sus rostros, oímos cómo GRACE despierta a sus hijos.

GRACE (V.O.)

¿Cómo han amanecido mis tesoros? (*Besos*) Vamos, levantaos. Tenéis que saludar.

VOZ DE ANNE

¿Ya han venido?

GRACE (V.O.)

Sí.

VOZ DE ANNE

¿Cómo son?

GRACE (V.O.)

Como todos. Ni mejor ni peor.

VOZ DE ANNE

¿Estos también nos van a dejar?

GRACE (V.O.)

Nadie nos va a dejar. Vamos, cerrad los ojos y juntad las manos.

ANNE Y NICHOLAS (V.O.)

«Bendigo, en la luz del día a Jesús que me la envía. Bendigo a la Virgen pura que con ella me saluda. Y bendigo a San José que me la viene a traer. Jesús, José y María, dadme santos y buenos días.»

En el umbral de la puerta aparece GRACE con sus dos hijos, uno a cada lado. Son ANNE y NICHOLAS, de unos siete u ocho años. Sus rostros son extremadamente pálidos, casi tan blancos como los camisones que visiten. NICHOLAS se frota los ojos, como si la luz de la lámpara lo deslumbrara.

GRACE

Aún están medio dormidos.

La SEÑORA MILLS se inclina, apoyando sus manos sobre las rodillas.

SEÑORA MILLS

Pero, ¡qué niños más encantadores!

GRACE

Saludad.

NICHOLAS

Hola.

ANNE

Hola.

GRACE

No, no, las olas son del mar. ¿Qué se dice?

NICHOLAS

Buenos días.

ANNE

Buenos días.

SEÑORA MILLS

Buenos días, niños. Yo soy la Señora Mills, pero podéis llamarme Bertha si queréis. Y ella es Lydia. ¿Cómo os llamáis?

Los niños no contestan.

GRACE

Es para hoy.

ANNE

Arme.

NICHOLAS

Nicholas.

SEÑORA MILLS

Anne y Nicholas, qué nombres más bonitos.

ANNE

¿Usted es la nueva niñera?

La SEÑORA MILLS mira a GRACE como si por un momento solicitara su consentimiento. GRACE asiente.

SEÑORA MILLS

Sí, queridos, soy vuestra nueva niñera.

GRACE

Ahora tienen que desayunar. Lydia (*extendiendo el manojito de llaves*), ve a la cocina y cierra los postigos.

LYDIA obedece y se pierde en la oscuridad.

GRACE coge el quinqué y avanza con los niños, seguidos de la SEÑORA MILLS.

GRACE

Los médicos nunca fueron capaces de encontrar una cura.

SEÑORA MILLS

¿Para qué?

GRACE

Se llama *Xeroderma Pigmentosum*. Básicamente es una fuerte alergia a la luz. Los niños padecen una fuerte alergia a la luz. Son fotosensibles y jamás deben ser expuestos a una claridad superior a ésta. Les produciría erupciones, llagas y falta de aire en cuestión de minutos. A largo plazo podría ser fatal.

SEÑORA MILLS

¡Santo cielo!

GRACE

Ya le dije que vivir en esta casa no es fácil para alguien que no está acostumbrado. Cualquier sonido extraño, un crujido, una puerta, una ráfaga de aire, resulta muy diferente en la oscuridad. ¿Es usted miedosa? ¿Cree en los fantasmas y todos esos embustes?

SEÑORA MILLS

No, señora.

GRACE

Bien. (*Pausa.*) Bien.

LA CASA. COCINA. INT./DÍA.

9.

La luz de una vela ilumina la mesa central de la cocina. ANNE y NICHOLAS, sentados frente a frente, comen cada uno una tostada, sin muchas ganas.

La SEÑORA MILLS está de espaldas a ellos, frente al fogón.

SEÑORA MILLS

Enseguida estará la leche, niños. Venga, vamos, comeos la tostada. Aún vivimos con el racionamiento y no debemos desperdiciar ni una sola miga.

ANNE

Habla como mamá... «Hoy en día cada miga vale su peso en oro...»

SEÑORA MILLS

Y tiene toda la razón, Anne.

ANNE

Pues a mí no me gusta esta tostada.

SEÑORA MILLS

(volviéndose hacia la niña)

¿Por qué?

ANNE

Sabe rara. Me gustaba más antes.

SEÑORA MILLS

Bueno, eso es porque antes la hacía otra persona.

ANNE

¿Y cuándo va a volver?

SEÑORA MILLS

Ya no va a volver, hija.

NICHOLAS

Como papá.

Los dos niños se miran. La SEÑORA MILLS frota sus manos, incómoda ante el comentario.

ANNE

Papá sí que va a volver. ¿Sabe usted, señora Mills, que nuestro padre está en la guerra de Francia?

NICHOLAS

Es la guerra mundial.

ANNE

Ya lo sé, pero está en Francia.

SEÑORA MILLS

(volviéndose al fogón)

Ya está bien, parlanchines. Acabaos el desayuno.

Silencio.

ANNE

(con tono pretendidamente enigmático)

Yo sé por qué se fue.

SEÑORA MILLS

¿Quién?

ANNE

La otra niñera. Y todos los demás.

NICHOLAS deja de masticar su tostada.

NICHOLAS
(fríamente)
Cállate.

ANNE
No aguantaban a mi mamá. Sobre todo desde lo que pasó el otro día.

La SEÑORA MILLS se vuelve.

SEÑORA MILLS
¿Qué pasó?

ANNE
Se volvió loca.

NICHOLAS
No pasó nada.

ANNE
Sí pasó.

NICHOLAS
¡No pasó!

ANNE
¡Sí pasó!

GRACE
¡Silencio!

No sabemos en qué momento, pero GRACE ha entrado en la cocina. Avanza hacia la mesa, mirando fijamente a los niños.

GRACE
Pero, ¿qué es esto? Quiero ver esos platos vacíos en menos de un minuto. Hoy en día... (los niños

intercambian una mirada de complicidad) ...cada miga vale su peso en oro. ¿Me oís?

Los niños asienten, masticando.

GRACE

Anne, ¿qué estabas diciendo cuando he entrado?

ANNE Nada,
mamá.

GRACE observa a su hija en silencio durante unos instantes.

GRACE

A las diez y media os espero vestidos y peinados en la sala de estudio. Señora Mills, salga un momento. Quiero hablar con usted.

SEÑORA MILLS
Sí, señora.

10. LA CASA. PASILLO - VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE descorre las cortinas de un ventanal y se vuelve hacia la SEÑORA MILLS.

GRACE

El cartero pasa todos los miércoles, pero acabo de comprobar el buzón y esta última semana no lo hizo.

SEÑORA MILLS
No la comprendo, señora.

GRACE extrae del bolsillo de su falda una carta.

GRACE

Esta carta debería haber sido recogida y entregada al periódico hace cinco días. Es un anuncio solicitando empleados de servicio. Puesto que no se ha publicado, ¿quiere explicarme cómo han llegado aquí ustedes?

SEÑORA MILLS

Oh, entiendo. Verá, señora, eso es justamente lo que intenté explicarle cuando nos abrió la puerta. Pero nos hizo entrar tan rápido que no tuve oportunidad. La verdad es que nosotros no vinimos por el aviso.

GRACE

¿Quién los mandó entonces?

SEÑORA MILLS

Nadie, señora. Simplemente vinimos por si acaso. Estas casas grandes siempre necesitan los cuidados de alguien que las conozca bien.

GRACE

¿Quiere decir que ya habían trabajado en una casa como ésta anteriormente?

SEÑORA MILLS

La va a sorprender, señora, pero de hecho nosotros trabajamos aquí. Hace ya unos años... Y si me permite decirlo, fueron los mejores de mi vida. Por eso vinimos, porque para nosotros esta casa significa mucho. Será mejor que le muestre nuestras referencias y usted misma...

GRACE

No, déjelo. No hace falta. ¿Dice usted que conoce bien la casa?

SEÑORA MILLS

Como la palma de mi mano. (*Sonriendo.*) ...Eso, siempre que las paredes no hayan echado piernas y se hayan movido desde entonces.

GRACE muestra, por primera vez, una sonrisa casi imperceptible.

GRACE

Aquí lo único que se mueve es la luz. De un lado a otro... Todo cambia. (*Emite un suspiro y se dirige al ventanal.*) Es... bastante incómodo, por no decir insoportable. Y la única manera de sobrellevarlo es manteniendo la cabeza fría.

GRACE cierra las cortinas. La estancia queda iluminada de nuevo por el quinqué.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

GRACE

No me gustan las... fantasías, las ideas raras. ¿Sabe a lo que me refiero?

SEÑORA MILLS

Creo que sí, señora. Ya me dijo antes que...

GRACE

Mis hijos tienen a veces ideas raras, pero no hay que hacerles caso. Por algo son niños...

SEÑORA MILLS

(algo confusa)

Claro, señora.

Silencio.

GRACE

Está bien. Pueden quedarse. Escribiré de todos modos al periódico para aclarar este asunto.

GRACE da media vuelta y se aleja.

SEÑORA MILLS

Muchas gracias, señora.

GRACE asiente levemente con la cabeza y se pierde en la oscuridad.

11. LA CASA. COCINA. INT./DÍA.

La SEÑORA MILLS entra de nuevo en la cocina y comienza a recoger la mesa. Los niños están bebiendo de sus tazones.

ANNE

(retirando el tazón de su boca)

Sí pasó.

Sigue bebiendo.

Funde a negro.

12. LA CASA. FACHADA. EXT./DÍA.

Abre de negro.

Plano general de la casa. El SEÑOR TUTTLE barre hojas secas.

13. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE. INT./DÍA.

Primer plano de GRACE lanzando un chillido, como ya viéramos en la secuencia 2. Tiene marcas de haber llorado.

Se incorpora mientras oímos a alguien llamar a la puerta.

SEÑORA MILLS (V.O.)

Señora, ¿se encuentra bien?

GRACE

(aparentando serenidad)

Sí.

14. LA CASA. COCINA. EVT./DÍA.

GRACE toma su desayuno con la mirada perdida y expresión descompuesta, como si un pensamiento la atenazara.

SEÑORA MILLS

¿Ha tenido una pesadilla, señora?

GRACE asiente.

SEÑORA MILLS

(alcanzándole una taza de té)

¿Por qué no me la cuenta? A veces eso ayuda...

GRACE

¡No! Quiero decir que... contar un sueño es casi tan absurdo como tenerlo. Ya pasará. *(Consulta su reloj.)* Es la hora, despierte a los niños.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

15. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT./DÍA.

GRACE y sus dos hijos están sentados alrededor de una pequeña mesa. Un candil en el centro los ilumina lo suficiente como para permitir la lectura.

NICHOLAS

(leyendo)

«En cierta ocasión, dos niños, llamados Justo y Pastor, se negaron a adorar a los dioses falsos de los romanos. Dijeron: Somos cristianos y sólo adoraremos al Dios verdadero. El pretor romano trató de convencerles después...»

GRACE

«De convencerlos.» Punto y seguido. «Después...»

NICHOLAS

«Después, mandó que los azotaran. Pero Justo y Pastor, en vez de tener miedo, estaban alegres y dispuestos a morir por Cristo. Al ver esto, el pretor se enfureció y mandó que les cortaran la cabeza.»

ANNE deja escapar una risita. GRACE se queda mirándola con severidad. La risa se contagia a NICHOLAS.

GRACE

¿Qué os parece tan gracioso? A ver, Anne, ¿dónde está la gracia?

ANNE Pues que...

GRACE

¿Pues qué?

ANNE

Que esos niños eran tontos.

GRACE

¿Por qué?

ANNE

Porque dijeron que sólo creían en Jesús y los mataron.

GRACE

Ah, ¿y tú qué habrías hecho? ¿Negar a Cristo?

ANNE

Pues, sí. Aunque por dentro creyera en Él. Pero a los romanos les habría dicho que no.

GRACE

¿Tú también piensas así, Nicholas?

NICHOLAS, bastante más retraído que su hermana, baja la cabeza, pero finalmente asiente.

GRACE

Muy bien. O sea, que habrías dicho una mentira, nada menos que negar a Cristo. Así habrías evitado que los romanos os cortaran la cabeza, eso sí. Pero, ¿qué habría pasado después?

ANNE

¿Cuándo?

GRACE

Pues cuando llegara la segunda vida, ésa que nos espera después de la muerte. ¿Adonde habríais ido vosotros?

ANNE

Oh, oh.

GRACE

Oh, oh... ¿Adonde, Nicholas?

NICHOLAS

Al Limbo de los niños.

GRACE

¿Y qué es el Limbo de los niños?

NICHOLAS

Uno de los cuatro infiernos.

GRACE

(a ANNE)

¿Que son...?

ANNE

(recitando)

Está el Infierno de los condenados, está el Purgatorio. Y el Seno de Abraham, adonde van los Justos. Y el Limbo, adonde van los niños.

GRACE

En el centro de la Tierra. Donde hace mucho, mucho calor. Allá van los niños que dicen mentiras. Pero fijaos que no van por unos días, no. Se condenan para siempre, hasta la eternidad. Pensad en ello. Intentad imaginar la eternidad. Vamos, cerrad los ojos e imagináoslo.

Los niños cierran los ojos, apretando los párpados.

ANNE Me

mareo.

Risas.

GRACE

Eso es la eternidad... Para siempre... Dolor para siempre. ¿Entendéis ahora por qué Justo y Pastor dijeron la verdad?

Los niños asienten con seriedad.

GRACE

Muy bien. Abrid los libros de lectura por la lección seis.

ANNE

¿Podemos irnos a jugar?

GRACE

Por supuesto que no. Antes tenéis que leer la lección y memorizarla.

ANNE

¡¿Toda?!

GRACE

Arme, como sigas protestando, no jugarás hoy. De hecho... estudiaréis en habitaciones separadas.

ANNE Y NICHOLAS

¡No, no, no!

GRACE

¡Sí, sí, sí...!

ANNE

Pero es que separados nos da miedo.

GRACE

¡Os da miedo...! Como si no estuvierais acostumbrados a la casa.

NICHOLAS

¿Y si vemos un fantasma?

GRACE

¿Ya ha estado tu hermana contándote una de sus historias?

ANNE

Yo no le he dicho nada.

GRACE

Pues si veis uno, le decís «hola» y seguís estudiando. Anne, ven conmigo a la sala de música.

ANNE ¿Por qué yo?

GRACE

Porque sí. Vamos, coge el libro. Nicholas, dentro de una hora tiene que estar eso memorizado.

GRACE y ANNE se disponen a abandonar la habitación. NICHOLAS parece muy inquieto.

NICHOLAS

(en tono de súplica)

Mamá...

GRACE

(volviéndose)

¿Qué?

Silencio.

NICHOLAS

Dame un besito.

ANNE

(imitándole)

«Dame un besito, dame un besito.»

GRACE

Anne, espérame fuera.

ANNE

(como si fuera evidente)

Sabes que no puedo.

GRACE hace un gesto de disgusto y se dirige hacia la puerta. Abre y sale con celeridad, cerrando tras ella.

15A. LA CASA. SALA DE JUEGOS - SALÓN. INT./DÍA.

GRACE ha entrado en una sala en la que la luz del día contrasta de un modo casi cegador con la penumbra anterior.

Cierra las coronas y abre una puerta contigua que da al salón principal. La SEÑORA MILLS está quitando el polvo con un plumero.

GRACE

Señora Mills, cierre todas las cortinas. Anne va a cruzar el salón.

SEÑORA MILLS

Ahora mismo, señora.

GRACE cierra la puerta que comunica con el salón y vuelve a abrir la de la sala de estudio. ANNE sale con su libro, canturreando.

15B. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT./DÍA.

GRACE entra y se acerca a su hijo. Le da un beso en la mejilla.

GRACE

Cariño, mamá no puede estar siempre contigo. Tienes que aprender a estar solo. A ver, ¿dónde está tu rosario?

El niño extrae un rosario del bolsillo.

GRACE

Cuando sientas miedo, quiero que lo aprietes con todas tus fuerzas y reces un padrenuestro y así el miedo se pasa.

NICHOLAS

No...

GRACE

Sí, sí se pasa. Ya verás. ¿No ves que cuando haces eso el Señor está contigo? No hay por qué tener miedo.

NICHOLAS asiente. GRACE abandona la habitación.

Silencio.

NICHOLAS manosea el rosario, como si le diera suerte. Luego abre el libro por la Lección 6. El título del texto es:

En la página de la derecha hay un dibujo, de trazado grueso, en el que vemos a un señor vestido con traje y corbata, leyendo un periódico en un sillón. Al fondo, una mujer con un delantal ata el lazo de una cortina. Sentado en el suelo, un niño juega con un tren de madera. Junto a él, una niña sostiene una muñeca.

NICHOLAS

(leyendo)

«Todos vivimos en una casa en compañía de nuestra familia. Las principales habitaciones de la casa son: la cocina, el comedor, los dormitorios, el cuarto de aseo...»

16. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE entra en el salón, cerrando tras ella. Las cortinas están abiertas: fuera el cielo está cubierto y sombrío.

La SEÑORA MILLS sigue quitando el polvo con un plumero.

GRACE

Señora Mills, dígame a Lydia que no entre en la sala de música. Mi hija está estudiando.

SEÑORA MILLS

Sí, señora. De todas formas, la llave la tengo yo. ¿Qué tal con los niños hoy?

GRACE se deja caer en una silla y cierra los ojos.

GRACE

Como siempre. Por las mañanas están más pesados que nunca.

SEÑORA MILLS

Son inquietos. Es natural.

GRACE

Tienen que prestar más atención en la clase, o no conseguiré prepararlos para su Primera Comunión.

SEÑORA MILLS

¿Les está dando usted la catequesis, señora?

GRACE

Sí, el padre Lebrun viene de vez en cuando para ayudarme. Lo esperaba ayer pero no apareció.

SEÑORA MILLS

La próxima vez que vaya al pueblo, preguntaré por él.

GRACE

Si lo ve, pregúntele si puede venir un poco más a menudo. Comprendo que no es fácil desplazarse hasta aquí, pero él ya sabe que no puedo sacar a mis hijos de la casa. Iría yo misma, pero aún no me hago a la idea de abandonar la casa, aunque no sea más que por un par de horas. No sé qué haría si a los niños les ocurriera algo en mi ausencia.

SEÑORA MILLS

No diga eso, señora.

17. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT./DÍA.

NICHOLAS lee despacio, manoseando su rosario.

NICHOLAS

«Las casas buenas tienen ventanas grandes y están muy limpias. La familia suele estar formada por los padres, los hijos y los abuelos. Con nuestros familiares...»

18. LA CASA. SALA DE MÚSICA. INT./DÍA.

ANNE lee en el suelo, con la cabeza apoyada entre las manos.

' ANNE

«...debemos ser obedientes y cariñosos y nunca debemos reñir ni pelearnos con nuestros hermanos.»

Encadena a

19. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT./DÍA.

NICHOLAS, con los ojos cerrados, está intentando memorizar.

NICHOLAS

«Las casas buenas tienen ventanas grandes y están muy limpias. Las casas buenas tienen ventanas grandes y están muy limpias...»

Encadena a

20. LA CASA. SALA DE MÚSICA. INT./DÍA.

Al igual que su hermano, ANNE intenta memorizar la lección.

ANNE

«Con nuestros familiares debemos ser obedientes y cariñosos. Con nuestros familiares debemos ser obedientes y cariñosos. Obedientes y cariñosos...»

21. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

SEÑORA MILLS

¿Nunca salen fuera a jugar?

GRACE

No durante el día. Por eso compramos este caserón y lo vaciamos de muebles. Para que jueguen y corran en las habitaciones sin tropiezos, para que no sientan que viven encerrados en una especie de cárcel... Aunque es inevitable, pobrecitos míos.

SEÑORA MILLS

Unos niños así necesitan muchos desvelos, ¿verdad, señora?

GRACE

Todo cuidado es poco. Pero, ¿qué más puede hacer una madre? Quiero a mis hijos tal y como son... ¿Usted nunca tuvo hijos?

22. LA CASA. JARDÍN. EXT./DÍA.

Plano subjetivo de GRACE en el que vemos al jardinero, trabajando en el jardín.

SEÑORA MILLS (V.O.)

No, señora. El Señor Tuttle y esa muchacha, Lydia, son lo único que me queda. Y yo a ellos...

GRACE (V.O.)

¿Es así de nacimiento?

23. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

SEÑORA MILLS

¿Cómo dice?

GRACE

La muchacha, ¿es muda de nacimiento?

SEÑORA MILLS

(titubeando por un instante) No. Bueno, ya he terminado aquí. Con permiso, iré a ver si el señor Tuttle necesita ayuda.

La SEÑORA MILLS sale de la casa. GRACE la observa desde la ventana.

24. LA CASA. JARDÍN. EXT/DÍA.

Plano subjetivo de GRACE. La SEÑORA MILLS avanza a paso rápido por el jardín.

25. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA,

GRACE frunce el ceño, como si prestara atención a algo.

En la lejanía se oye el llanto de un niño, distorsionado por la reverberación de la casa.

Cuando los lamentos son claramente reconocibles, GRACE avanza a paso rápido hacia una puerta lateral.

GRACE

Nicholas.

Sale.

26. LA CASA. SALA DE JUEGOS. INT./DÍA.

GRACE entra y atraviesa la estancia como un rayo.

Seguimos oyendo el llanto del niño.

GRACE llega a la puerta de la sala de estudio y busca la llave apropiada.

GRACE

¡Nicholas, hijo!

27. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT/DÍA.

GRACE entra en la sala.

NICHOLAS está sentado frente a su libro, aparentemente tranquilo.

GRACE

(confusa)

¿Nicholas?

NICHOLAS

¿Qué pasa?

GRACE

¿Por qué llorabas?

NICHOLAS

No lloraba, estaba leyendo.

GRACE

Pero acabo de oírte...

Los gemidos resuenan en la lejanía.

GRACE

¡Es Arme!

28. LA CASA. SALA DE JUEGOS. INT./DÍA.

GRACE corre desesperada hacia la sala de música.

29. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA,

GRACE atraviesa el vestíbulo a toda velocidad.

30. LA CASA. SALA DE MÚSICA. INT./DÍA.

GRACE irrumpe en la sala. ANNE está tumbada en el suelo, junto a un candil.

GRACE

¡Arme!

ANNE

Todavía no me la he aprendido, mamá.

GRACE avanza hacia ella.

GRACE

¿Estás bien?

ANNE

(con extrañeza)

Sí.

GRACE

¿Por qué llorabas?

ANNE

Yo no lloraba.

GRACE coge la banqueta del piano y se sienta junto a ella.

GRACE

(con suavidad)

Anne, te he oído hace un momento. No tienes por qué avergonzarte.

ANNE

No me avergüenzo. Si hubiera llorado, te lo diría.

GRACE

Muy bien. Entonces, me he inventado yo los sollozos, ¿es eso?

ANNE

No. *(Pausa.)* Era ese niño.

Silencio.

GRACE

¿Qué niño?

ANNE

Víctor.

GRACE

¿Quién es Víctor?

ANNE

(como si fuese evidente)

El niño que estaba aquí hace un momento. Le he dicho que me dejara estudiar, pero no paraba de llorar. Le he dicho: *cuando venga mi mamá y vea que no me he aprendido la lección, me va a castigar.* Pero a él le daba igual. Yo creo que está muy mimado. Ha dicho que nos tenemos que ir de la casa.

GRACE

¿Ah, sí? No me digas. Y, ¿por qué lloraba?

ANNE

Porque no le gusta esta casa y tiene que vivir aquí. Su padre es pianista...

GRACE

¿Así que su padre es pianista?

ANNE

Sí. Ha dicho que esta casa es ideal para él y que se van a quedar a vivir aquí. Yo ya le he dicho que el piano no se podía tocar. ¿A que no se puede tocar, mamá?

GRACE

O sea, que has hablado con su papá.

ANNE

No, sólo con Víctor. El papá está con los demás en el vestíbulo.

GRACE

Acabo de venir de allí y no había nadie.

ANNE

Pues habrán ido arriba. Están viendo la casa. ¿Dónde van a dormir, mamá? Espero que no les des nuestra habitación.

GRACE

(levantándose de la banqueta)

Ya está bien, Anne. ¿Por qué llorabas?

ANNE

Mamá, era Víctor.

GRACE resopla, intentando contener su enfado.

GRACE

¿Y dónde está ahora?

ANNE Salió por ahí.

GRACE

¿Me quieres decir cómo pudo entrar y salir ese niño si esta sala estaba cerrada con llave...?

GRACE se percata de que la puerta del fondo está entreabierta.

GRACE

(avanzando hacia la puerta)

¿Quién ha abierto esta puerta? Arme, por favor, ¡¿quién ha abierto esta puerta?!

ANNE *(casi llorando)* ¡Ha sido Víctor!

31. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE camina de un lado a otro de la sala. La SEÑORA MILLS y LYDIA permanecen en el centro, con gesto apesadumbrado.

GRACE

¡Creía haberlo dejado muy claro! Regla número uno: No se abrirá una puerta sin cerrar antes la anterior. ¿Tan difícil resulta? Esta casa es igual que un barco. Se debe contener la luz como si fuera el agua, abriendo y cerrando las puertas. ¡Está en juego la vida de mis hijos!

SEÑORA MILLS

Pero, señora, yo...

GRACE

¡No discuta conmigo! ¡Cállese! ¿Quién fue la última que entró en esa habitación? ¿Lydia?

La muchacha baja la mirada y niega con la cabeza.

SEÑORA MILLS

Ella no tiene llave, ya se lo he dicho.

GRACE

Entonces sólo queda usted.

SEÑORA MILLS

Yo estuve en el vestíbulo todo el rato. Y luego salí al jardín. Señora, usted misma me vio.

GRACE

¿Insinúa acaso que fui yo? ¿Me cree capaz de un despiste semejante, de poner en peligro la vida de mi hija?

La SEÑORA MILLS mira hacia otro lado, sin saber qué contestar.

GRACE extrae una llave de su llavero y la pone en la mano de la SEÑORA MILLS.

GRACE

Está bien. Desde hoy, la sala de música es responsabilidad exclusivamente suya. Y si algo le pasa a los niños, también.

SEÑORA MILLS

Señora, yo...

GRACE

Fuera, retírense.

32. LA CASA. COMEDOR. INT./NOCHE.

ANNE y NICHOLAS están cenando, uno frente al otro. LYDIA está sentada en el otro extremo de la sala. Anne está leyendo un libro. Nicholas la está mirando.

NICHOLAS

No se debe leer en la mesa.

ANNE

No me digas. ¿Y quién se lo va a contar a mamá? ¿Tú?

(Lanza una mirada a Lydia)

¿O quizás tú?

ANNE está a punto de reírse, pero logra contenerse.

NICHOLAS

¿Es verdad que has visto a un niño?

ANNE

Sí, se llama Víctor.

NICHOLAS

¿Es un fantasma?

ANNE

No seas tonto. Los fantasmas no son así.

NICHOLAS

¿Cómo son?

ANNE

(cansinamente)

Ya te lo he dicho mil veces. Llevan sábanas blancas y arrastran cadenas.

NICHOLAS

¿Cómo lo sabes?

ANNE

Porque los he visto. Salen por la noche.

NICHOLAS

Mentira. ¿Dónde?

ANNE abre desmesuradamente los ojos y señala hacia el fondo, sobre la espalda de NICHOLAS. Éste se gira dando un respingo. Detrás de él sólo hay oscuridad.

ANNE lanza una risita.

NICHOLAS

Eres idiota.

ANNE

Ni la mitad que tú.

NICHOLAS

No creo que hayas visto a ese niño.

ANNE

Peor para ti. Ya nos pedirás que juguemos contigo.

33. LA CASA, FACHADA. EXT./NOCHE.

Plano general de la casa, iluminada bajo la luz de la Luna.

Una suave brisa agita las ramas de los árboles. Encadena

a

34. LA CASA. VESTÍBULO. INT./NOCHE.

Plano general del vestíbulo. La luz gris de la luna entra por los ventanales, perfilando la escalera.

Todo está en silencio.

Encadena a

35. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./NOCHE.

Primer plano de NICHOLAS, durmiendo. Una mano se posa sobre su hombro y lo agita. Abrimos el encuadre y vemos que se trata de ANNE.

ANNE
(en voz baja)
Nicholas.

NICHOLAS se despierta, malhumorado.

NICHOLAS
¿Qué?

ANNE
Mira.

NICHOLAS se incorpora de la cama.

Al fondo se perfila una inmensa ventana. La luz de la Luna entra por ella.

NICHOLAS
(alarmado)
¿Por qué has abierto las cortinas?

ANNE
No he sido yo.

NICHOLAS
¿Quién entonces?

ANNE
(con tono acusador)
Ha sido Víctor. Lleva haciéndolo toda la noche.

NICHOLAS mira a su hermana en silencio. Luego reacciona.

NICHOLAS
Eres una mentirosa y se lo voy a decir a mamá.

ANNE
¿Así que soy una mentirosa?

NICHOLAS
Sí, y vas a ir al Limbo de los niños.

ANNE mira hacia el fondo oscuro de la habitación, entre la pared y un armario.

ANNE
Víctor, sal de detrás de la cortina para que te vea el tonto de mi hermano.

NICHOLAS se gira violentamente, enroscándose a las sábanas, de espaldas a su hermana.

NICHOLAS
(con un hilo de voz)
Déjame en paz.

ANNE
¿Ahora no quieres verlo? Eres un cobardica. Cobardica, cobardica.

NICHOLAS permanece atornillado a las sábanas, en silencio. Tras él vemos la silueta de su hermana, oscura y desenfocada.

ANNE

Pues tendré que hacerlo yo.

La figura de ANNE sale de la cama y avanza hacia la ventana.

Sobre el rostro de NICHOLAS oímos cómo se cierran las cortinas y queda todo en penumbra.

ANNE vuelve a la cama.

Casi al instante oímos de nuevo el ruido de las cortinas, al ser bruscamente descorridas.

ANNE chasquea con la lengua, en señal de fastidio.

ANNE

Ya vale, Víctor. Nicholas, dile que deje en paz las cortinas. A mí no me hace caso.

VOZ DE VÍCTOR

(susurrando y crispante)

¡Basta ya! ¡Salid los dos de mi cama!

NICHOLAS da un respingo y se encoge aún más. Su respiración se acelera.

ANNE

(con frialdad)

Esta es nuestra cama.

VOZ DE VÍCTOR

No, es mía.

NICHOLAS

Arme, deja de poner esa voz.

ANNE

Tú cállate, cobardica. Mira, Víctor, como te pongas pesado, llamaré a mi madre y te echaré de aquí a patadas. Tú no conoces a mi madre.

VOZ DE VÍCTOR

(amenazante)

Y tú no conoces a mis padres.

NICHOLAS

¡Deja de poner esa voz!

3 5A. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE. INT./NOCHE.

GRACE está en la cama, leyendo un libro.

NICHOLAS (V.O.)

¡Mamááááá!

36. LA CASA. PASILLO. INT./NOCHE.

GRACE abre la puerta de su dormitorio y corre por el pasillo.

Los chillidos ahogados de NICHOLAS resuenan a lo lejos.

37. LA CASA, DORMITORIO NIÑOS. INT./NOCHE.

GRACE irrumpe en la habitación seguida de la SEÑORA MILLS.

NICHOLAS se abraza a su madre, llorando. GRACE lo consuela, acariciándole la cabeza. Luego mira a ANNE con severidad; la niña, sentada en la cama, muestra un gesto de inocencia.

GRACE

¿Qué ha pasado aquí?

NICHOLAS

(entre sollozos)

Me estaba asustando y... le dije que se callara y... y...

GRACE mira a ANNE desafiante.

38. LA CASA, SALA DE ESTAR. INT./DÍA.

GRACE está sentada, haciendo un bordado sobre el vestido de comunión de su hija. Un quinqué ilumina débilmente su labor.

En el otro extremo está ANNE, de pie, con una Biblia entre sus manos. Otro quinqué la alumbra.

ANNE

(leyendo)

«Así pues, lo arrojó el Señor del jardín del Edén, a labrar la tierra de la que había sido sacado. Expulsó al hombre y puso al este del jardín de Edén querubines y una flameante espada para guardar el camino del árbol de la vida.»
(Pausa.) Ya está.

GRACE levanta la vista de su labor.

ANNE

He acabado.

GRACE

(dejando a un lado su labor)

Muy bien. Ahora puedes pedirle perdón a la Virgen.

ANNE

¿Qué? Eso no fue lo que acordamos.

GRACE avanza hacia la niña y coge la Biblia.

GRACE

No acordamos nada, jovencita. Hoy estás castigada y harás lo que yo te diga.

ANNE

No puedes obligarme a pedirle perdón a la Virgen.

GRACE

Pero, ¿cómo te atreves?

ANNE

Mamá, no pediré perdón por algo que no he hecho.

GRACE

Le dijiste a tu hermano que había alguien más en la habitación.

ANNE

¡Y lo sigo diciendo!

GRACE

¡Mientes!

ANNE

¡Yo no miento!

GRACE

¡Te encanta inventar historias! Ensucias la mente de tu hermano con patrañas sobre hadas y fantasmas...

ANNE

Eso era antes. Lo de ahora es verdad.

GRACE adopta una expresión de paciencia. Se agacha para estar a la altura de su hija.

GRACE

Arme, recuerda el cuento de Justo y Pastor. Los niños que no dicen la verdad acaban en el Limbo de los niños.

ANNE

Eso es lo que dices tú. Pero el otro día leí que el Limbo es sólo para los niños que no han sido bautizados. Y yo sí.

Pausa. **GRACE** se incorpora.

GRACE

Ajá, o sea, que la chica lista ha aprendido a leer por su cuenta, ¿no es así? Muy bien... (*Le entrega de nuevo la Biblia.*) Puesto que lo encuentras tan interesante e instructivo, seguirás leyendo la Biblia, de pie, tres horas diarias, hasta que le pidas perdón a la Virgen.

ANNE

¡Me quedaré ronca!

GRACE coge sus utensilios de costura y avanza hasta la puerta.

GRACE

Lee.

ANNE

Y cuando la termine, ¿qué hago?

GRACE

Tranquila, hacen falta muchos, muchos días para que llegues al final.

ANNE

Sí, pero cuando llegue, ¿qué hago?

GRACE lanza una mirada envenenada a su hija mientras abre la puerta.

GRACE

Empiezas de nuevo.

Sale dando un portazo.

ANNE permanece durante un rato en silencio. Luego abre la Biblia y lee.

ANNE

(*en voz exageradamente alta*) «Caín y Abel. Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: (*subiendo aún más el tono.*) '¡He adquirido un varón con el favor de Yahveh!' ¡Volvió a dar a luz, y tuvo a Abel, su hermano! (*Sus gritos empiezan a mezclarse con el llanto.*) ¡Fue Abel pastor de ovejas y Caín, labrador!»

39. LA CASA. FACHADA. EXT/DÍA.

Plano general de la casa, sobre un cielo de tormenta.

Oímos, difuminados en el viento, los versículos chillados por **ANNE**.

Funde a negro.

40. LA CASA. COCINA. INT./DÍA,

Abre de negro.

La luz del Sol, siempre difusa por la niebla, inunda la cocina.

La SEÑORA MILLS está preparando una bandeja con té y leche.

ANNE (V.O.)

«Dijo Isaac a su padre Abraham: '¡Padre!' Respondió: '¿Qué hay, hijo?' 'Aquí está el fuego y la leña, pero, ¿dónde está el holocausto?' Dijo Abraham: 'Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío,' Y siguieron andando los dos juntos...»

La SEÑORA MILLS coge la bandeja y sale de la cocina.

41. LA CASA. VESTÍBULO - RELLANO SUPERIOR. INT/DÍA.

La SEÑORA MILLS entra en el vestíbulo, cerrando tras ella. La luz proviene de una lámpara de gas, situada en el rellano superior, junto a ANNE, que lee sentada en uno de los escalones.

ANNE

«Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo. Él tomó en la mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos. Y dijo Isaac a Abraham, su padre: 'Padre mío'. '¿Qué quieres, hijo mío?', contestó...»

Cuando la niña ve a la SEÑORA MILLS, interrumpe la lectura y la sigue con la mirada hasta la puerta situada en el otro extremo.

42. LA CASA. SALA DE JUEGOS. INT/DÍA.

Al igual que en la cocina, la luz aquí es intensa. GRACE está en un rincón, bordando, rodeada de juguetes.

La SEÑORA MILLS entra y avanza hasta una mesita.

SEÑORA MILLS

Su té, señora.

GRACE

Gracias.

La SEÑORA MILLS deposita la bandeja y vierte cuidadosamente el té en la taza.

GRACE

(sin levantar la vista de su labor) ¿Ha ido a ver a Nicholas?

SEÑORA MILLS

Sí, el angelito duerme como un lirón.

GRACE

¿Y Anne? ¿Se ha fijado si seguía de pie?

SEÑORA MILLS

(tras dudar un poco)

Sí, señora. Como siempre.

GRACE

Ya me gustaría tenerla delante, pero no puedo bordar con tan poca luz.

La SEÑORA MILLS se sitúa en el centro de la sala y restriega sus manos en el delantal, como si tuviera miedo de lo que va a decir.

SEÑORA MILLS

¿Cuánto más va a durar este castigo?

GRACE

Depende de ella. Tiene que aprender a tragarse su orgullo y pedir perdón. Además, ya es hora de que empiece a leer la Biblia.

SEÑORA MILLS

Al párroco le complacerá mucho saberlo.

GRACE

Si es que se digna a visitarnos.

SEÑORA MILLS

Ayer mismo me dijo que se pasaría en cuanto pudiera.

GRACE

Empiezo a sentirme totalmente aislada del mundo. (*Mirando por la ventana.*) Y esta niebla no ayuda. Nunca había durado tanto.

SEÑORA MILLS

Eso es cierto, señora.

GRACE

(*volviendo a su labor*)

Incluso las gaviotas se han callado. (*Se queda escuchando el silencio por un momento.*) ¡Arme! ¡Anne, no te oigo!

De nuevo oímos la voz de ANNE, leyendo a regañadientes.

GRACE

(*a la SEÑORA MILLS*)

Por cierto, he tenido que aguantar el ruido de Lydia correteando encima de mi cabeza. Ha es-

tado organizando tal revuelo que parecía que hubiera tres personas. Haga el favor de decirle que no hace falta armar tanto alboroto para hacer un poco de limpieza. No podría soportar otro ataque de jaqueca.

La SEÑORA MILLS mira a GRACE momentáneamente extrañada, pero finalmente acepta.

SEÑORA MILLS

Se lo diré, señora.

La SEÑORA MILLS se retira.

GRACE continúa bordando. De repente, un ruido sobre su cabeza la obliga a mirar al techo. Unos pasos apresurados corretean de un lado a otro. GRACE sigue la trayectoria del sonido como si se tratara de un mosquito.

De pronto se hace un repentino silencio.

Algo cae al suelo, armando un pequeño estruendo.

GRACE

(*para sí*)

Esto ya es demasiado... (*Mirando al techo.*) ¡Lydia, maldita sea, baja aquí inmed...!

GRACE ve por la ventana algo que la deja sorprendida.

43. LA CASA. JARDÍN. EXT./DÍA.

Plano subjetivo de GRACE: la SEÑORA MILLS está en el sendero central, hablando con LYDIA, que sostiene una cesta con flores.

La SEÑORA MILLS señala hacia la segunda planta de la casa y la muchacha niega con la cabeza.

**44. LA CASA. VESTÍBULO - RELLANO
SUPERIOR. INT./DÍA.**

GRACE entra en la sala y se detiene al pie de la escalera, mirando fijamente a su hija.

GRACE

¿Qué está pasando ahí arriba?

ANNE

Nada, mamá. Yo estoy leyendo, tal como me dijiste.

GRACE

¿Lo has oído tú también?

ANNE

(irónica)

¿El qué?

GRACE sube la escalera. ANNE reanuda su lectura.

ANNE

«Y el ángel del Señor llamó a Abraham desde los cielos por segunda vez y dijo: 'Por mí mismo he jurado, palabra de Yahveh, que por haber tú hecho cosa tal...»

GRACE llega al descansillo y mira a su alrededor.

GRACE

(a la niña)

Sshh...

Un nuevo crujido en la oscuridad.

GRACE

¿Qué ha sido eso, Anne?

ANNE

(sin apañar la mirada de la Biblia)

No lo sé.

GRACE se queda mirando a su hija. Es evidente que la niña sabe algo.

GRACE

Anne, dime quién está haciendo ese ruido.

Pausa.

ANNE

No puedo decírtelo, mamá.

GRACE

(con ira contenida)

¡Dímelo!

ANNE

Te dije que había alguien en el cuarto y me castigaste. ¡Ya no sé qué decir!

GRACE

(abalanzándose sobre la niña)

¡Anne, quiero la verdad!

GRACE sujeta a su hija por los hombros.

GRACE

Dime si hay alguien aquí arriba y dónde está.

ANNE mira a su madre en silencio. Luego señala tras ella.

GRACE se vuelve: vemos una puerta al fondo del pasillo. La luz del día se filtra por los resquicios, perfilando su silueta en la oscuridad.

ANNE

Ahí. En ese trastero.

GRACE camina lentamente hacia la puerta. Aunque es una mujer valiente, es evidente que está muy nerviosa.

Llega a la puerta, introduce una llave en la cerradura, la gira y abre lentamente...

Permanece durante unos segundos en el umbral, mirando hacia el interior con precaución, como si no se atreviera a entrar.

ANNE

¡Mamá..., Mamá....!

GRACE mira a la niña.

ANNE

(cubriéndose la cara con una mano)

¡Se cuele mucha luz! Tienes que decidir... O entras o te quedas.

GRACE traga saliva. Entra y cierra la puerta tras ella.

45. LA CASA. TRASTERO. INT./DÍA,

GRACE mira a su alrededor. La sala tiene más muebles que el resto de la casa, como si hubieran sido almacenados. 1

Hay tantos recovecos que resulta difícil hacerse una idea de todo el espacio, y, mucho menos, de saber si hay 1 alguien escondido tras una esquina.

GRACE avanza y se coloca en el centro. Su mirada se queda perdida, como si prestara más atención a lo que pueda oírse.

Nos acercamos lentamente a su oído...

Muy levemente, mezclado con el ruido de las hojas del jardín, percibimos una amalgama de susurros desdibujados, hasta el punto de que resulta casi imposible distinguir lo que dicen.

Resuena una especie de gemido sobrenatural seguido de una respiración intensa. GRACE retrocede intentando situar la procedencia de las voces, pero aunque éstas parecen sonar justo a su lado, no tienen una localización específica.

VOZ DE LA ANCIANA

Ella está aquí, ella está aquí....

VOZ DE VÍCTOR

Mamá, dice que ella está ahí....

VOZ DE LA ANCIANA

Nos está mirando. *(La voz deriva en un gemido lastimero.)* ¡Nos está mirando! ¡Nos está mirando!

VOZ DE MUJER

Sshh...

GRACE abre bien los ojos, intentando desmenuzar lo que tiene delante, pero sólo ve un par de muebles y una pared.

Descubre que la puerta de la sala se encuentra abierta, y además se cierra lentamente. El hecho de que al otro lado sólo haya oscuridad hace imposible comprobar quién está tirando del pomo.

Corre hacia la puerta y sale al pasillo.

46. LA CASA. VESTÍBULO - RELLANO SUPERIOR. INT./DÍA.

GRACE avanza a paso rápido hacia su hija.

GRACE

¿Dónde han ido?

ANNE

Acaban de pasar por aquí. ¿No los has visto?

GRACE

¿Por dónde han ido?

ANNE

(apuntando en varias direcciones)

Por ahí, y por aquí... Y también por allí.

Al fondo del pasillo, en la penumbra, parecen cerrarse al menos dos puertas.

ANNE

Están en todas partes. Dicen que la casa es suya.

GRACE desciende a toda prisa por las escaleras, y se coloca en el centro del vestíbulo, mirando frenéticamente en todas las direcciones.

ANNE

Y también dicen que van a quitar las cortinas.

47. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. ENT./DÍA.

La SEÑORA MILLS, con NICHOLAS en sus brazos, ve cómo GRACE deposita un cuadernillo delante de ANNE, sentada frente a un quinqué.

GRACE

Quiero que los dibujes uno a uno, y que me digas todo lo que sepas.

ANNE se incorpora y camina hacia una esquina.

ANNE

Espera.

GRACE

¿¿Adonde vas?!

ANNE

(tranquilizadora)

Espera...

SEÑORA MILLS

Señora, tranquilícese.

GRACE

¡No quiero tranquilizarme! ¡Durante cinco años de ocupación, me las arreglé para que ni un solo nazi cruzara el umbral de esta casa! ¡Y ahora hay alguien aquí mismo, delante de mis narices, abriendo y cerrando puertas!

SEÑORA MILLS

Señora, es una casa muy vieja. Las casas viejas tienen sus manías. Cruje la madera, suenan las cañerías... Usted misma dijo...

ANNE regresa junto a su madre con el manual y le tira de la falda.

ANNE Mira,

mamá.

GRACE

¡Eran voces, voces humanas! Un niño y dos mujeres y hablaban entre ellos.

ANNE

Mamá, mira. Lo hice el otro día.

ANNE le muestra el dibujo de su manual. Los miembros de la familia han sufrido una seria transformación tras los trazos infantiles de ANNE. La niña ha pintado pelo algo más largo y un bigote sobre el padre. La madre tiene ahora gruesos rizos negros en la cabeza. El niño apenas ha sido retocado. Junto a él, ANNE ha dibujado con bastante destreza a una anciana de cabello largo y lacio, con un detalle siniestro: no tiene pupilas, por lo que muestra una mirada inhumana (semejante a la de un zombi). La niña está tachada.

Junto a cada dibujo hay una flecha con su identificación.

ANNE

Este es el padre, ésta es la madre, éste es Víctor y ésta es la señora mayor.

GRACE

¿Qué son estos números?

ANNE

(como si fuera evidente) Las veces que los he visto. La niña no existe, por eso está tachada. Al papá lo vi dos veces en el vestíbulo, a la mamá también dos, en el vestíbulo y en la cocina, a Víctor cinco, en muchos sitios... y... a ella... cada vez la veo más.

Junto a la anciana está escrito el número 14.

GRACE

¡Dios mío! Señora Mills, vaya a avisar al señor Tuttle y dígame que tenemos que registrar toda la casa, antes de que anochezca.

SEÑORA MILLS

(dejando al niño en el suelo)

Sí, señora.

La SEÑORA MILLS sale del cuarto. ANNE señala el dibujo de la anciana.

ANNE

Mira, mamá, ésta sí que me da miedo.

NICHOLAS se abraza a su madre.

NICHOLAS

(temblando)

Mamá.

GRACE

Sí, cariño, no pasa nada. No te pasará nada mientras mamá esté aquí.

ANNE

Tiene los ojos muy raros, ¿ves?, como si no te mirara, pero luego sí que te ve. Y siempre anda por ahí diciendo: «Veeen conmiigo...»

GRACE

Arme, no me mientas.

ANNE

De verdad, mamá. Y me pregunta cosas. Víctor me ha dicho que es una bruja.

GRACE

¿Qué te pregunta?

ANNE

Cosas. *(Pausa.)* Le huele el aliento.

48. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE, con un rifle de caza en la mano, busca cartuchos en un cajón. El viejo TUTTLE y LYDIA están detrás de ella.

GRACE

Hay que abrir todas las cortinas. No quiero ningún rincón oscuro donde alguien pueda esconderse.

TUTTLE

Si, señora.

GRACE empieza a introducir cartuchos en el rifle.

GRACE

Ustedes registren el ala derecha y yo, la izquierda. Después iremos al piso de arriba.

Los criados se van.

GRACE cierra enérgicamente el rifle. Luego lo mira de un modo extraño, como si le recordara algo lejano... y desagradable.

Agita la cabeza y abandona la sala.

49. LA CASA. HABITACIONES. INT./DÍA.

Vemos varios planos de cortinas abriéndose a manos de TUTTLE, LYDIA y GRACE.

La luz del día penetra en diversas estancias.

50. LA CASA. FACHADA. EXT/DÍA.

Atardece.

Nos acercamos a uno de los ventanales de la casa y descubrimos a GRACE, al descorrer enérgicamente una cortina.

Mira tras ella, sosteniendo el rifle con ambas manos. Luego coge una lámpara y avanza hasta la siguiente puerta.

51. LA CASA. SALA TRASTERO 2. INT./DÍA.

GRACE entra en una nueva habitación. A pesar de la oscuridad reinante, es evidente que la sala está llena de trastos, algunos repartidos por el suelo.

GRACE avanza con precaución. Deposita la lámpara sobre una mesa y camina hasta una de las cortinas...

Al descorrer la cortina, la luz ilumina a un individuo de rostro enjuto y vestimenta antigua, que parece observarla desde un rincón.

GRACE no puede reprimir un grito seco, mientras apunta con su rifle...

...hasta que se da cuenta de que se encuentra ante un retrato de tendencia prerrafaelista.

GRACE permanece observando el cuadro durante un rato.

Luego inspecciona la habitación, bajo la nueva luz. Sin embargo, más que buscar indicios de gente parece examinar los enseres que la rodean.

Entre el montón de cosas encuentra varios retratos, casi todos daguerrotipos y fotografías.

52. LA CASA. SALA DE JUEGOS. INT./DÍA.

ANNE juega con una muñeca. NICHOLAS está sentado en el suelo, con gesto de aburrimiento.

La SEÑORA MILLS dormita en una silla, junto a un candil.

ANNE

¿Por qué no podemos salir?

La SEÑORA MILLS se despereza.

SEÑORA MILLS

Porque mamá está abriendo todas las cortinas. Anda buscando a los intrusos.

NICHOLAS

¿Qué significa «intrusos»?

SEÑORA MILLS

«Intrusos» son las personas que entran en la casa de alguien sin su permiso.

NICHOLAS

¿Y por qué han venido a nuestra casa?

SEÑORA MILLS

Puede que entraran a robar. O quizá tan sólo buscan cobijo.

ANNE

Yo sé por qué han venido. Dicen que la casa es suya y que los intrusos somos nosotros.

SEÑORA MILLS

¿De dónde has sacado eso?

ANNE no contesta. Sigue jugando con su muñeca.

NICHOLAS (V.O.)

(nervioso ante sus propias palabras)

A lo mejor son fantasmas que ya vivían en esta casa y que... y que...

ANNE

No seas tonto, ya te he dicho que llevan sábanas y cadenas y hacen... «¡Uuuu!»

SEÑORA MILLS

Arme, ¿por qué te inventas esas historias?

ANNE

No me las invento, las leo.

SEÑORA MILLS

Pues no deberías creer todo lo que lees.

ANNE

Eso dice nuestra madre. Dice que cuando las personas mueren, su alma va al Cielo o a uno de los cuatro Infiernos, y que eso de los fantasmas son chismes. Pero luego nos dice que creamos todo lo que hay escrito en la Biblia.

SEÑORA MILLS

¿Y no lo crees?

ANNE

Creo algunas cosas. Pero, por ejemplo, no creo que Dios hiciera el mundo en siete días. Ni que Noé metiera a todos esos animales en un solo barco. Ni que el Espíritu Santo fuera una paloma.

NICHOLAS

Yo tampoco me creo eso.

ANNE

Las palomas no tienen nada de santas.

NICHOLAS

Se hacen caca en nuestra ventana.

ANNE

...O que Jesús echara al demonio sobre un montón de cerdos para que se tiraran al mar y se ahogaran. ¿Qué culpa tenían los cerdos?

La SEÑORA MILLS sonríe ante la ocurrencia. Luego adopta un gesto serio.

SEÑORA MILLS

¿Le habéis contado todo esto a vuestra madre?
Los niños se apresuran a negar con la cabeza.

53. LA CASA, TRASTERO 2. INT./DÍA.

GRACE permanece meditabunda, con la vista fija en los retratos amontonados delante de ella.

Tras titubear durante un rato, extrae de un bolsillo de su falda la página con el dibujo de ANNE y la coloca delante de los retratos, conforme los va pasando, comparándolos con el dibujo de su hija.

De vez en cuando mira hacia la puerta, como si temiera ser descubierta en semejante actividad.

Abre un libro de tapas negras, lleno de polvo. Rostros del siglo pasado desfilan ante ella, con esa solemnidad característica de las poses antiguas. Todos los retratos

tienen algo en común: aparecen sentados o tumbados, con los ojos cerrados.

SEÑORA MILLS (V.O.)

Señora...

GRACE se incorpora, mientras esconde a toda prisa el dibujo de su hija en el bolsillo.

GRACE

¿Sí...?

La puerta se abre y aparece la SEÑORA MILLS.

SEÑORA MILLS

Han registrado todo. Aquí abajo no hay nadie.

GRACE

Bien. Dígales que vayan arriba. Yo subiré en un minuto.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

GRACE

¿Señora Mills?

SEÑORA MILLS

(volviéndose) ¿Sí?

GRACE

¿Sabe usted qué puede ser esto?

GRACE avanza hacia la anciana y le muestra el álbum.

SEÑORA MILLS

(como si fuera evidente)

Es un libro de fotografías, señora.

GRACE

Sí, pero todos están como dormidos. Mire.

SEÑORA MILLS

No están dormidos, señora... Están muertos.

GRACE mira a la anciana, entre la sorpresa y el terror.

SEÑORA MILLS

Es un libro de difuntos.

GRACE

(hojeando el libro con la punta de los dedos)

Jamás vi algo parecido.

SEÑORA MILLS

En el siglo pasado era muy común. Se retrataba a los muertos, con la esperanza de que su alma | perviviera en la fotografía.

GRACE

Hay incluso retratos de grupo. ¡Y niños! macabro. ¿Cómo podía aquella gente ser tan supersticiosa? Yo lo habría prohibido.

SEÑORA MILLS

El dolor por la pérdida de un ser querido puede empujar a hacer cualquier cosa.

En la última página hay un espacio en blanco.

GRACE

Aquí falta una foto... en la última página.

SEÑORA MILLS

Quizá el álbum nunca fuera acabado, señora.

GRACE cierra el libro, no muy convencida por su explicación.

54. LA CASA. SALÓN. EXT./NOCHE.

A través de una ventana vemos los árboles del jardín, agitados por el viento.

GRACE está acurrucada en un sillón, frente a una chimenea, con la mirada abstraída en el fuego. A sus pies descansa el rifle.

Tras ella, sentada cerca de las escaleras, está la SEÑORA MILLS, leyendo la Biblia.

GRACE

(sin dejar de mirar el fuego)

Señora Mills, ¿por qué no se acuesta ya? Es muy tarde.

SEÑORA MILLS

(levantando la vista de la Biblia)

Eso mismo, señora. Ya debería estar usted en la cama.

Por un momento, GRACE parece sonreír ligeramente.

GRACE

La contraté para cuidar de mis hijos, no para cuidar de mí.

SEÑORA MILLS

Tiene que descansar. Vaya a acostarse, y yo me quedaré vigilando.

GRACE

Usted no sabe manejar el rifle.

SEÑORA MILLS

Puedo aprender.

GRACE vuelve a sonreír. Luego se gira hacia la anciana.

GRACE

Hace frío. Venga y siéntese cerca del ruego.

SEÑORA MILLS

Gracias, señora, pero no se preocupe, estoy bien así.

GRACE

(con un atisbo de ternura)

Vamos...

SEÑORA MILLS

Muchas gracias, señora.

La SEÑORA MILLS se sienta tímidamente en un sillón cercano a GRACE y extiende las manos hacia el fuego.

GRACE

Hábleme sobre su otro trabajo aquí.

SEÑORA MILLS

¿Qué quiere que le cuente?

GRACE

¿También cuidaba niños?

SEÑORA MILLS

No. No, los señores no tenían hijos. Yo sólo me encargaba de organizar el trabajo de la casa.

GRACE

¿Había muchos sirvientes?

SEÑORA MILLS

Unos quince. Aunque al final sólo quedábamos nosotros tres.

GRACE

¿Por qué?

SEÑORA MILLS

Los señores se instalaron en Londres. Cada vez venían menos. Ya sabe, es un lugar tan aislado... Poco a poco, la casa se fue quedando vacía.

GRACE

Siempre pasa. Al final todos acaban dejando esta maldita isla. Mi familia se fue en el verano del 40, justo antes de la invasión. Nunca volví a saber de ellos.

SEÑORA MILLS

Oh.

GRACE

Es igual. A la única persona a quien echo de menos de verdad es a mi esposo.

SEÑORA MILLS

(sensible ante la desgracia de GRACE) El caso es que nosotros también nos fuimos. Aunque... bueno *(mira melancólicamente a su alrededor)*, a veces, abandonas un lugar, y es como si en todo momento te acompañara. Yo siempre sentí que no dejaba esta casa.

GRACE

¿Por qué se fue?

Pausa.

SEÑORA MILLS

Fue por la tuberculosis.

GRACE

(extrañada)

¿Tuberculosis?

SEÑORA MILLS

Toda la zona fue evacuada.

GRACE

¿Cuándo fue eso?

SEÑORA MILLS

Hace... unos años.

Pausa. Crepitar de la leña.

GRACE

¿Fue entonces cuando Lydia se quedó muda?

Por la expresión de la anciana, está claro que no le agrada hablar del tema.

SEÑORA MILLS

Sí, creo que sí. *(Sonrisa nerviosa.)* Aunque me falla la memoria últimamente.

GRACE

¿Qué le ocurrió?

SEÑORA MILLS

De repente, un día... dejó de hablar.

GRACE

Pero habría alguna razón...

La SEÑORA MILLS niega con la cabeza.

SEÑORA MILLS

Si la hubo, la desconozco.

GRACE

Uno no se queda sin habla así como así. Estas cosas son siempre consecuencia de algún tipo de trauma... *(Para sí misma.)* Debió de ocurrirle algo. *(Pausa.)* ¿Qué tal se portaban los señores con ustedes?

SEÑORA MILLS

Oh, eran muy agradables.

GRACE

No hace falta que mienta, señora Mills.

SEÑORA MILLS

No, no, señora, lo digo en serio. Siempre fueron muy afectuosos, y... bueno, jamás dejaremos de agradecerles lo que...

La SEÑORA MILLS se interrumpe, como si de pronto hubiera hablado más de la cuenta.

GRACE

¿El qué?

SEÑORA MILLS

La maravillosa despedida que nos brindaron. Nos trataban como si fuéramos de la familia. Señora, si me disculpa, creo que me iré a la cama, o mañana no habrá quien me levante.

GRACE

Claro. Yo me quedaré un rato más.

La SEÑORA MILLS se levanta y camina hasta la puerta.

GRACE

¿Sabe usted qué fue de ellos, si siguen vivos...?

SEÑORA MILLS

No, no, francamente. Buenas noches, señora.

GRACE

Buenas noches.

La anciana sale del salón.

GRACE permanece pensativa, mirando al fuego.

**54A. LA CASA, ESCALERA
DE LA BUHARDILLA. INT./NOCHE.**

La SEÑORA MILLS sube una escalera estrecha con andares cansinos. Abre una puertezuela y entra en la buhardilla.

**54B. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.
EXT./NOCHE.**

Los niños duermen. GRACE entra en el dormitorio y se sienta en el borde de la cama, acariciándole el pelo a ANNE.

GRACE

Arme... Arme... Siento haber sido tan dura contigo. ¿Me perdonas? (*ANNE no reacciona.*) Arme...

GRACE se levanta y se dispone a abandonar el cuarto. ANNE abre los ojos, dejando ver que no dormía. GRACE se detiene al oír la voz de NICHOLAS.

NICHOLAS

Mamá.

GRACE

(*volviéndose*)
¿Qué?

NICHOLAS

¿Cuándo volverá papá?

A GRACE la pregunta le cae como un jarro de agua fría. Se acerca a la cama y se sienta junto a NICHOLAS.

GRACE

Cuando acabe la guerra.

NICHOLAS

¿Y por qué se fue a la guerra, si a nosotros nadie nos ha hecho nada?

Pausa. Los ojos de GRACE se enrojecen y tiemblan. Está claro que no le agrada hablar del tema.

GRACE

Se fue... se fue porque papá es muy valiente. Y no soportaba que los alemanes le dijeran lo que tenía que hacer.

NICHOLAS

¿Por qué?

GRACE niega con la cabeza. Parece estar conteniendo las lágrimas.

**55. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE.
INT./NOCHE.**

GRACE rompe a llorar, tumbada en la cama.

GRACE

(*gimiendo*)
¿Por qué, por qué...?

Alarga una mano y coge un pañuelo del velador. Se sue-
na, intentando serenarse.

Un ruido cambia bruscamente su expresión. Se incor-
pora y presta atención...

El piano está sonando.

La reverberación difumina una melodía suave y al mis-
mo tiempo extraña, quizá algo de Chopin.

GRACE se coloca las zapatillas a toda velocidad.

**56. LA CASA. PASILLO - ESCALERAS.
INT./NOCHE.**

GRACE sale al pasillo, sujetando fuertemente el rifle y
un quinqué.

La melodía se hace más perceptible.

Se detiene al pie de las escaleras, como si se lo pensara
un último instante antes de bajar.

Desciende lentamente. Crujidos de la madera.

GRACE no deja de mirar a su alrededor con inquietud,
aunque casi toda su atención está focalizada en direc-
ción a la sala de música.

**57. LA CASA. VESTÍBULO - PASILLO.
INT./NOCHE.**

GRACE se coloca frente a la puerta de la sala de músi-
ca. Deposita el quinqué en el suelo para tener más ma-
niobrabilidad con el rifle y empuja lentamente la mani-
lla de la puerta.

Casi instantáneamente cesa la música, perdida en una
especie de mezcla de notas, como si alguien hubie-

ra dejado de tocar, pero mantuviese apretado el pedal
de sustain.

GRACE abre del todo la puerta y recorre la sala con la
mirada (*y con el rifle*); no hay nadie sentado al piano,
aunque la tapa está levantada.

GRACE toma aire y entra en la habitación.

**58. LA CASA. SALA DE MÚSICA.
INT./NOCHE.**

GRACE camina lentamente hacia el piano...

Tras ella, la puerta se cierra lentamente (*chirrido de goz-
nes, cómo no*) dejando el quinqué fuera. Ahora tan sólo
queda la luz nocturna a través de los ventanales.

GRACE se detiene, inquieta, como si no supiera si re-
troceder y abrir la puerta de nuevo o continuar su cami-
no hasta el piano...

Avanza hasta el piano.

Cierra la tapa y le echa la llave.

Mira a su alrededor, sin dejar de apuntar con el arma;
en la sala no hay nadie.

Regresa hasta la puerta, la abre y sale.

**59. LA CASA. VESTÍBULO - PASILLO.
INT./NOCHE.**

GRACE se agacha para recoger el quinqué, frente a la
puerta. Justo en ese momento, ésta se cierra tras ella
muy, muy lentamente.

Pausa. GRACE abre de nuevo la puerta...

La mueve suavemente de derecha a izquierda, como si quisiera comprobar el estado de las bisagras.

La deja abierta durante un buen rato, sin dejar de mirar hacia el fondo de la sala.

Silencio absoluto...

La puerta se cierra con una violencia inusitada. El movimiento es tan brusco que GRACE casi cae al suelo.

Al otro lado de la puerta, oímos cómo alguien cierra energicamente con llave.

GRACE da media vuelta y sale corriendo por el pasillo.

GRACE

¡¡Señora Mills!!!

**60. LA CASA. VESTÍBULO - ESCALERAS.
INT./NOCHE.**

GRACE sube a toda prisa las escaleras.

GRACE

¡¡Señora Mills!!

La SEÑORA MILLS aparece en el rellano superior.

SEÑORA MILLS

(muy asustada)

¿Qué ocurre, señora?!

GRACE

¡La llave de la sala de música!

La SEÑORA MILLS mira apresuradamente en el bolsillo de la bata.

GRACE

¡Démela, rápido!

La SEÑORA MILLS extrae su manojito de llaves.

SEÑORA MILLS

¿Qué ha pasado, señora?

GRACE agarra las llaves y desciende a toda prisa.

GRACE

¡Vamos!

**61. LA CASA. VESTÍBULO - PASILLO.
INT./NOCHE.**

GRACE corre hasta la puerta de la sala de música. Introduce la llave y abre.

**62. LA CASA. SALA DE MÚSICA.
INT./NOCHE.**

GRACE y la SEÑORA MILLS irrumpen en la habitación.

Está vacía.

GRACE mira horrorizada hacia el piano.

GRACE

¡Dios mío!

La tapa del piano ha sido levantada de nuevo.

63. LA CASA. COCINA. INT/AMANECER.

La SEÑORA MILLS vierte agua humeante de una tetera en un tazón blanco. Luego coloca el tazón y dos pastillas en la mesa, frente a GRACE, sentada con un semblante tenso y a la vez perdido.

SEÑORA MILLS

Tómese estas pastillas. Le sentarán bien.

GRACE sujeta el tazón fuertemente, intentando contener el temblor de sus manos.

GRACE

(casi para sí)

Yo misma registré esa habitación. Estaba vacía. Y sin embargo, sentí que alguien más estaba allí. Una... presencia... moviéndose a mi alrededor. Y no era humana. Esos seres... sean lo que sean, nos están desafiando. A mí y a mis hijos.

SEÑORA MILLS

Señora, no diga eso. Debería descansar...

GRACE

(da un puñetazo sobre la mesa) ¡No quiero descansar! No puedo. Y sé que no estoy loca. *(Se levanta y camina alrededor de la mesa.)* Las visiones de mi hija, las voces que susurran, las puertas que se abren y se cierran, el piano... *(Pensativa.)* Por eso enmudeció esa pobre chica. Hay algo en esta casa que ella vio u oyó, ¡o sintió...! Algo demoníaco.

SEÑORA MILLS

(san tiznándose)

¡Señora!

GRACE

(mirando a su alrededor)

Algo que no está... en paz. No lo cree, ¿verdad?

La SEÑORA MILLS baja la mirada.

GRACE

No la culpo. Yo también pensaba así.

SEÑORA MILLS

(armándose de valor) Yo

sí lo creo, señora.

GRACE la mira, ligeramente sorprendida.

SEÑORA MILLS

Siempre he creído en esas cosas. Son fenómenos sin explicación... pero suceden. Todos hemos oído alguna vez una historia sobre el más allá... Y creo que, a veces, el mundo... de los muertos se mezcla con el mundo de los vivos.

GRACE

Pero, ¿cómo es posible? El Señor jamás permitiría semejante aberración. Los vivos y los muertos sólo se encontrarán al final de los tiempos. Está escrito en la Biblia.

SEÑORA MILLS

Señora, no siempre hay una respuesta para todo.

Pausa.

GRACE abandona a toda prisa la cocina.

SEÑORA MILLS

(preocupada) ¿Qué va a hacer?

64. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE avanza hasta un armario-ropero, cerca de la puerta, y extrae un abrigo.

GRACE

Ya es hora de que haga una visita al pueblo. Si el padre Legrand no quiere venir, yo iré a él. Y lo traeré.

SEÑORA MILLS

Pero, señora, debería esperar a que mejorase el tiempo...

GRACE

Ya he esperado bastante.

GRACE sale de la casa. La SEÑORA MILLS la sigue.

65. LA CASA. JARDÍN. EXT./DÍA.

GRACE avanza a paso rápido por el sendero central. La SEÑORA MILLS camina tras ella.

SEÑORA MILLS

El señor párroco me dijo que...

GRACE para y se vuelve hacia la anciana.

GRACE

¡Estoy harta de lo que le dice a usted! Quiero que me lo diga a mí, en persona. Hoy tendrá que venir. Está en juego la santidad de esta casa.

SEÑORA MILLS

Pero, ¿qué va a decirle?

Pausa.

GRACE

(señalando a la casa)

Hemos registrado todas las habitaciones, palmo a palmo. Ahora quiero que sean bendecidas.

GRACE se aleja. La SEÑORA MILLS la mira con inquietud.

66. LA CASA. JARDÍN - LAGO. EXT./DÍA.

TUTTLE, junto a una carretilla, está apilando tres montones de rastrojos.

GRACE avanza hacia él, entre los árboles.

SRA MILLS (V.O.)

¡Por favor, espere, aún es muy temprano!

TUTTLE

Buenos días, señora.

GRACE

Tuttle, quiero que recorra todo el jardín y me diga si ve alguna lápida.

TUTTLE

¿Una lápida?

La SEÑORA MILLS llega hasta ellos.

GRACE

Cuando mi marido compró esta casa hace tres años, se nos dijo que había un pequeño cementerio entre los árboles.

TUTTLE

Yo no he visto nada.

GRACE

(continuando su camino)

Cerciórese bien. Podrían estar cubiertas.

TUTTLE

Sí, señora.

GRACE

Quiero saber si aquí se dio sepultura a una familia. .. y si el padre era pianista.

**67. LA CASA. PORTÓN - CARRETERA.
EXT./DÍA,**

GRACE abre un enorme portón de hierro forjado y sa le a un camino de tierra que se pierde a ambos lados de i la finca.

Una niebla suave desdibuja el fondo del paisaje.

68. LA CASA. JARDÍN - LAGO. EXT./DÍA.

La SEÑORA MILLS y TUTTLE miran hacia la salida.

De pronto, el rostro de la anciana, generalmente afable y hasta ingenuo, adquiere un tono turbio y sombrío.

SEÑORA MILLS

(con complicidad)

Ahora está convencida de que son fantasmas.

TUTTLE

(apoyándose sobre el rastrillo)

¿No será arriesgado dejar que se vaya?

SEÑORA MILLS

(fríamente)

No se preocupe. La niebla no la dejará ir muy lejos.

TUTTLE

Sí, la niebla. La niebla..., claro.

TUTTLE continúa su labor, amontonando rastrojos. De pronto se detiene y nuevamente se apoya sobre el rastrillo.

TUTTLE

(señalando los tres montones) ¿Ycuándo... cuándo cree que deberíamos destapar... todo esto?

SEÑORA MILLS

Cada cosa a su tiempo, señor Tuttle, cada cosa a su tiempo. Por cierto...

Uno de los montones se ha desmoronado parcialmente, dejando ver una cruz de piedra erosionada.

TUTTLE

¡Vaya!

TUTTLE coge un puñado de rastrojos de la carretilla y los deposita sobre la sepultura, tapándola de nuevo.

69. CARRETERA. EXT./DÍA.

GRACE avanza a paso rápido por una orilla del camino.

La niebla es ahora más intensa.

A pesar de encontrarse al aire libre, es imposible detectar el canto de ningún pájaro.

Cuanto más avanza GRACE, más se espesa la niebla.

El silencio se hace también más envolvente; ya no hay rumor de hojas, ni mucho menos de aire...

La quietud es total, potenciándose sus pasos y su respiración acelerada.

GRACE mira tras ella, ligeramente inquieta; la niebla apenas le deja ver nada.

Al frente se extiende un lecho grisáceo y granulado. Ya no es posible siquiera distinguir las ramas de los árboles.

GRACE se detiene, consciente de que está caminando a la deriva.

Silencio total.

Extiende un brazo hacia la niebla. Su mano se difumina en la bruma.

La respiración de GRACE se agita aún más. Mire donde mire, sólo se distingue blancura. Ninguna forma es perceptible.

GRACE es presa del pánico. Da media vuelta — o eso le parece— intentando retroceder sobre sus pasos...

Pero no consigue escapar del manto neblinoso. GRACE parece correr literalmente a través de la nada.

Deja escapar pequeños gemidos de desesperación.

De pronto, un rayo de luz solar, cálido, llega hasta ella. A lo lejos, una figura se dibuja a contraluz.

La figura se acerca lentamente. GRACE se siente tan impotente y desconcertada que ni avanza ni retrocede.

Cuando la figura se encuentra a apenas un metro de ella, GRACE emite un gemido de impresión mientras se lleva las manos a la boca.

El hombre, de unos treinta y cinco años, está vestido de militar. Lleva un macuto a la espalda. Es alto y delgado, de ojos hundidos y mandíbula cadavérica. Varios hematomas y cicatrices recorren su rostro. Su expresión es triste y ausente, como si hubiera vivido una experiencia terrible.

GRACE

(casi sin aliento)

Charles...

El hombre la mira en silencio sin reaccionar, como si no la reconociera. Luego sus ojos se abren un poco más.

CHARLES

(balbuceando)

Grace...

Se abrazan lentamente. El macuto cae al suelo.

GRACE empieza a llorar.

GRACE

(entre sollozos)

No es posible. No es posible... Me dijeron que te diera por muerto...

CHARLES tarda en contestar.

CHARLES

(mirando al infinito) Ellos...

dicen muchas cosas.

GRACE

(se aprieta aún más a él)

Gracias, Dios mío, gracias. Cada noche he rezado por este momento, pidiendo lo imposible, rogándole al Señor que por favor me devolviera a mi marido y al padre de mis hijos. *(Se separa un poco y le mira a los ojos.)* Ellos no saben nada. Les dije que la guerra aún no había terminado, y que algún día volverías. *(De nuevo se abraza a él.)* Y has vuelto, has vuelto... Pero... ¿dónde has estado todo este tiempo?

CHARLES

Por ahí... buscando mi casa.

GRACE le pasa una mano por la frente y el pelo.

GRACE

Dios mío, estás... tan cambiado.

CHARLES

A veces sangro.

GRACE no puede reprimir una risa histérica. Los dos sonríen, mirándose.

Mientras tanto, un fuerte viento ha ido arrastrando la niebla entre los árboles, haciendo de nuevo visible el camino.

Encadena a

**70. LA CASA. JARDÍN - FACHADA.
EXT./DÍA.**

GRACE y CHARLES, ligeramente apoyado sobre ella, se aproximan a la casa.

71. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE y CHARLES entran en la casa. La SEÑORA MILLS llega a su encuentro.

SEÑORA MILLS

Señora.

GRACE

Señora Mills, éste es mi marido.

La SEÑORA MILLS se queda bastante extrañada, por no decir atónita.

SEÑORA MILLS

Encantada, señor.

GRACE

Está muy débil. Prepárele un baño caliente y ropa limpia. Y algo de comer.

SEÑORA MILLS

Enseguida, señora.

La SEÑORA MILLS abandona la sala.

CHARLES

¿Dónde están los niños?

GRACE

Arriba. Espera, voy a llamarlos.

CHARLES hace un gesto de negación con la mano y se coloca al pie de la escalera. Luego empieza a subir los peldaños de uno en uno, como si tuviera ochenta años.

GRACE contempla su lento ascenso, emocionada, no sabemos si de alegría o de tristeza, al verlo en tan lamentable estado.

72. **LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.
INT./DÍA.**

ANNE y NICHOLAS duermen.

Se abre la puerta y se dibuja la silueta de su padre.

CHARLES

(susurrando)

¿Cómo están mis pequeños?

ANNE es la primera en abrir los ojos y verlo. Salta de la cama y corre hacia él.

ANNE

¡Papá!

CHARLES coge en brazos a la niña, que se agarra a su cuello.

ANNE

¿Por qué has tardado tanto?

CHARLES mira a NICHOLAS. El niño respira muy agitadamente, como si tuviera mucho frío, con la vi: fija en su padre.

CHARLES

Hola, enano.

CHARLES se coloca en la orilla de la cama. El niño se echa a llorar.

ANNE

Ya está el llorón. Te dije que volvería.

CHARLES deposita a la niña en el suelo, se sienta en la cama y abraza a NICHOLAS. Sólo entonces, éste reacciona y extiende los brazos hacia su padre.

ANNE se coloca al otro lado de la cama.

CHARLES

¿Os habéis portado bien?

ANNE

Hemos sido muy buenos.

CHARLES

¿Habéis sido buenos con vuestra madre?

ANNE

Muy buenos. Estudiamos todos los días para la Primera Comunión. Papá, ¿has matado a alguien?

CHARLES

(acariciando la cabeza de su hijo)

No, pero he visto a muchos muertos.

ANNE

¿Sí? ¿Cómo son?

CHARLES permanece con la mirada perdida, sin contestar.

73. **LA CASA. DORMITORIO DE GRACE.
INT./DÍA.**

GRACE se encuentra arrodillada junto a la cama, con los puños apretados contra su frente. Está visiblemente emocionada, casi llorando.

GRACE

(susurrando)

Perdóname, Señor, por ignorar tu voz, por no sentir tu presencia... ¡misericordia!, que siem-

pre acude en mi ayuda y en la de mis hijos, dando sentido a nuestras vidas. Gracias por atender mis rezos, por demostrarme una vez más que eres capaz de obrar milagros. Te prometo, Señor, que jamás volveré a ser débil, jamás volveré a dejarme llevar por estúpidas supersticiones. De nuevo vuelvo a verlo todo claro... Tú y sólo Tú eres el camino.

74. **LA CASA, SALÓN. INT./DÍA,**

GRACE canturrea dulcemente mientras borda sobre el vestido de Comunión de ANNE.

La SEÑORA MILLS entra en la sala.

SEÑORA MILLS

Señora, el almuerzo está listo.

GRACE

¿Ha puesto el mantel blanco?

SEÑORA MILLS

Sí.

GRACE

¿Y los cubiertos de plata?

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

GRACE

Muy bien.

SEÑORA MILLS

¿Hoy no va a darles clase, señora?

GRACE

No. Quiero que estén con su padre.

Pausa.

SEÑORA MILLS

¿Y qué pasará con... lo otro?

GRACE

¿Lo otro? (*Interrumpes labor.*) Oh... Por un instante, la expresión de GRACE se enturbia.

SEÑORA MILLS

¿Todavía piensa ir a ver al padre Legrand? GRACE

vuelve a su bordado, recuperando la sonrisa. **GRACE**

¿Sabe? Creo que estos días nos hemos sugestionado demasiado. Esta casa vuelve loco a cualquiera, ¿no cree? Tan grande... y tan oscura. Pero ahora, con mi marido de vuelta, las cosas van a cambiar. Estando él aquí, no hay nada que temer.

La SEÑORA MILLS se muestra bastante escéptica, pero finalmente asiente.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

GRACE continúa canturreando.

De pronto, se oye una puerta abriéndose.

GRACE

(*incorporándose*)

Ahí sale.

75. LA CASA. VESTÍBULO. INT./DÍA.

GRACE, seguida de la SEÑORA MILLS, camina hacia la escalera.

Arriba, oímos los lentos pasos de su marido.

GRACE

Cariño, te hemos preparado la comida. ¿Vas a bajar, o prefieres que te lo sub...?

Se cierra una puerta. GRACE se vuelve hacia la SEÑORA MILLS y le dirige una mirada de disculpa.

GRACE

Debe de estar muy cansado.

La SEÑORA MILLS asiente y abandona la sala.

76. LA CASA. COMEDOR. INT./DÍA.

GRACE y los niños comen en silencio.

Ruido de cubiertos.

GRACE

Arme, coge bien la cuchara.

ANNE

(con gesto de aburrimiento)

¿Cuándo va a venir papá?

GRACE

Papá está muy cansado.

ANNE

Dice que ha visto a muchos muertos.

GRACE

Sssh...

Silencio.

ANNE

Mamá, cuando la gente muere en la guerra, ¿adonde va?

GRACE

¡Vaya pregunta! Depende...

NICHOLAS

¿De qué?

GRACE

Bueno, de si lucharon con los buenos o con los malos. Vuestro padre, por ejemplo, luchó por Inglaterra con los buenos.

ANNE

¿Cómo sabes quién es bueno y quién es malo?

GRACE

Bueno, ya está bien de preguntas. A comer. Vosotros nunca iréis a la guerra.

NICHOLAS

(con tono de decepción) Nunca iremos a ningún sitio.

Por un instante, GRACE mira a su hijo con ternura. Luego su gesto se endurece.

GRACE

No os perdéis nada ahí fuera. Estáis mucho mejor en casa con mamá y papá, que os quieren muchísimo.

Silencio.

ANNE
Y los intrusos.

GRACE se queda inmóvil, mirando fijamente a la niña.

GRACE
(fríamente)
Aquí no hay intrusos.

ANNE
Pero tú dijiste que...

GRACE
(aún más fríamente)
He dicho que aquí no hay intrusos. Y no quiero oír hablar más de ese asunto.

ANNE
Pero...

GRACE
(dando un golpe sobre la mesa)
¡Basta!

Siguen comiendo, en silencio.

ANNE
¿Puedo decir una cos... ?

GRACE
¡No!

ANNE ¿Por
qué no?

GRACE
¡Porque no!

ANNE se agita en su silla, respirando intensamente.

GRACE

(con furia)

Deja de respirar así.

La niña mira fijamente su plato, sin poder —o querer— controlar su respiración.

GRACE

Deja... de respirar.

ANNE intensifica aún más su respiración. Parece estar a punto de llorar.

GRACE

Muy bien. ¡A tu cuarto! ¡Hoy no hay postre!

La niña se levanta y abandona corriendo la sala.

77. LA CASA. COCINA. INT./DÍA.

ANNE caza la cocina. La SEÑORA MILLS se interpone en su camino, abrazándola.

SEÑORA MILLS

Vamos, deja de llorar.

La SEÑORA MILLS se agacha e intenta separar las manos de la niña que cubren su rostro.

SEÑORA MILLS

¿No ves que te pones muy fea cuando lloras?

ANNE

¡Me da igual!

La SEÑORA MILLS extrae un pañuelo y seca las lágrimas de ANNE.

SEÑORA MILLS

Yo también los he visto.

ANNE mira a la anciana, sorprendida.

ANNE

¿Y por qué no se lo dice a mamá..? (*La SEÑORA MILLS niega con la cabeza.*) Así me tomará en serio.

SEÑORA MILLS

Hay cosas que tu madre prefiere no escuchar. Ella sólo cree en lo que le enseñaron. Pero no te preocupes. Antes o después, los verá. Y entonces todo será distinto.

ANNE

¿Por qué?

SEÑORA MILLS

(*con una sonrisa enigmática*)

Ya lo verás. Habrá grandes sorpresas. Habrá ... (*Abriendo exageradamente los ojos.*) ...cambios.

ANNE

(*susurrando*)

Cambios...

78. **LA CASA, DORMITORIO DE GRACE.
INT./DÍA.**

GRACE abre lentamente la puerta y entra.

CHARLES está tumbado sobre la cama, en posición fetal, con los ojos abiertos. Ni siquiera se ha quitado las botas.

lo mira con ternura y se sienta a su lado. Le acaricia el pelo.

GRACE

Mañana daremos un paseo por el bosque, como solíamos hacer. ¿Te acuerdas?

Silencio.

GRACE

¿Te acuerdas, cariño?

Pausa. La respiración de CHARLES se acelera.

CHARLES

No. No quiero. No quiero salir.

GRACE

¿Por qué?

CHARLES se encoge aún más.

CHARLES

Tengo miedo. (*Empieza a llorar.*) Tengo miedo... Tengo miedo...

GRACE pasa de la extrañeza inicial al más absoluto estupor.

Luego apoya su cabeza sobre él.

GRACE

(*como si consolara a uno de sus hijos*)

Sss... Tranquilo, mi amor. Todo volverá a ser como antes. Ya lo verás.

79. JARDÍN - CABANA. EXT./NOCHE.

TUTTLE camina en dirección a su cabana, llevando un montón de troncos.

80. CABANA. INT/NOCHE.

Entra TUTTLE.

La SEÑORA MILLS y LYDIA están sentadas frente a una chimenea. Descubrimos una cama al fondo y una pequeña mesa. Herramientas colgadas en las paredes.

TUTTLE distribuye varios tronquitos sobre la hoguera y aviva el fuego con un atizador.

SEÑORA MILLS

Ahora se comporta como si no hubiera pasado nada.

TUTTLE

¿Y su hija?

SEÑORA MILLS

Ella no es tan terca. Sabe que en la casa ocurren cosas. Los niños serán más fáciles de convencer. Pero la madre nos dará problemas.

TUTTLE

¿Cree que su esposo sospecha algo?

SEÑORA MILLS

Me temo que no sabe ni dónde está. El pobre ha perdido la cabeza.

Silencio.

TUTTLE

Oh, vaya.

**g.j LA CASA, JARDÍN - FACHADA.
EXT./DÍA.**

Plano general de la casa.

TUTTLE cruza lentamente el cuadro, llevando una carretilla.

ANNE (V.O.)

«Madre de Jesús y Madre mía: A ti, en este bendito día de mi Primera Comunión, consagro mi corazón, mi cuerpo y todo mi ser. Vuelve, ¡oh Señora!...»

Encadena a

82. LA CASA. COCINA. INT./DÍA.

LYDIA está cocinando. Se mueve de un lado a otro, entre cacerolas humeantes.

ANNE (V.O.)

«...Tus ojos misericordiosos a mi alma, que hoy se ha convertido en sagrario de Jesús. Quiero ser tuya, ¡oh Virgen Santísima!, y amarte como te amaba el Niño Jesús.»

Encadena a

**83. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE.
INT./DÍA.**

CHARLES está tumbado en la cama, con los ojos muy abiertos, mirando al infinito.

Tiembla.

ANNE (V.O.)

«Y tú, que eres tan buena, tenme en tu pecho como tenías a Jesús. Guarda a Jesús en mi corazón, haz que yo lo ame siempre y defiéndeme de los peligros de todo mal.»

Encadena a

84. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT./DÍA.

GRACE, con un catecismo en la mano, está sentada frente a los niños.

ANNE

Mmm... «de todo mal.»

Silencio.

GRACE

(leyendo del catecismo) «Si algún día...»

ANNE

«Si algún día tuviese la desgracia de ofenderlo, recuérdame que soy tuya y haz que vuelva arrepentida a su dulce y divino corazón. Así sea.»

GRACE muestra una sonrisa de satisfacción. Cierra el catecismo y le da un sonoro beso a la niña.

GRACE

Muy bien.

ANNE

¿Y la sorpresa?

GRACE

La sorpresa, la sorpresa. No sabes pensar en otra cosa.

LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA,

coloca un velo blanco sobre la cabeza a ANNE, mirándose en un espejo.

GRACE

¿Has visto qué hija más guapa tengo?

leva puesto el vestido de Primera Comuni3n.

GRACE deja caer un tul sobre el rostro de la niña.

GRACE

Y este velo, lo ha hecho mamá especialmente para ti.

ANNE

Parezco una novia.

Se ríen. GRACE besa a la niña y se incorpora.

GRACE

Tengo que acortar las mangas un poco. Ya puedes quitártelo.

ANNE

Nooo...

GRACE

Arme, el vestido tiene que estar impecable para tu Primera Comuni3n.

ANNE

Prometo no ensuciarlo. Déjame llevarlo un poquito. Sólo un poquito.

Pausa.

GRACE

Está bien. Volveré dentro de un rato.

GRACE camina hasta la puerta.

GRACE

¡Y nada de tirarse al suelo o apoyarse en las paredes!

La niña niega enérgicamente con la cabeza.

GRACE abandona la habitación.

86. LA CASA. PASILLO. INT./DÍA.

GRACE sale al pasillo y se aleja.

87. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA.

ANNE se admira coquetamente en el espejo.

ANNE

Monsieur, ¿quiere bailar conmigo? Será un placer.

La niña empieza a bailar sola, canturreando.

88. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE. INT./DÍA.

GRACE entra con sigilo, portando una bandeja de comida.

CHARLES descansa sobre la cama.

GRACE deposita la bandeja sobre una mesa y se sienta junto a él. Le acaricia el pelo.

LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA.

ANNE sigue bailando, mirándose en el espejo.

90. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE. INT./DÍA.

se aproxima al oído de su marido.

GRACE

Charles..., cariño..., no puedes seguir así. Tienes que comer algo.

CHARLES no contesta. La penumbra reinante impide ver si tiene los ojos abiertos o cerrados.

91. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA.

ANNE ha desobedecido a su madre, y está sentada en el suelo, jugando con dos muñecas que bailan entre sus manos.

Canturrea.

92. LA CASA. DORMITORIO GRACE. INT./DÍA.

GRACE, con gesto de resignación, echa un último vistazo a su marido, inmóvil en la cama, y sale de la habitación.

93. LA CASA. PASILLO. INT./DÍA.

GRACE llega a la puerta de la habitación de los niños, se sienta en una silla, y se lleva las manos a la cara en un claro gesto de cansancio.

Canturreo de ANNE.

GRACE

Arme, mi vida, mamá ha venido para ayudarte cambiarte.

Canturreo.

GRACE

Anne, ¿me estás oyendo?

GRACE se levanta y extrae el manojito de llaves.

Canturreo.

GRACE

¡¿Anne...?!

94. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA.

GRACE entra en la habitación.

Al fondo, frente a la luz de un quinqué, se perfila la figura blanca de la niña, de espaldas. Tan sólo vemos las muñecas agitándose entre sus manos.

GRACE

¿No te dije que no te sentaras en el suelo?

ANNE

Estoy sobre la alfombra.

GRACE

Es igual. Así se mancha. ¿Se puede saber por qué nunca haces lo que te d...?

Silencio. GRACE muestra una expresión de absoluto terror.

Las manos que juegan con las muñecas son largas y huesudas. En ese momento somos conscientes de que la silueta de la niña podría ser la de una mujer mayor, agazapada en la esquina. De hecho, las costuras del vestido parecen estar a punto de estallar. No obstante, la voz de resulta inconfundible.

GRACE camina lentamente hacia la figura...

FIGURA

(con voz de Anne)

No sabía cómo quitármelo.

GRACE se coloca frente a la figura, y por un momento parece quedarse sin aire ante la impresión...

Tras el tul del velo se intuye el rostro enjuto y arrugado de una anciana, con los ojos en blanco, que sigue cantando con la voz de la niña.

La anciana la mira — o eso parece — y deja de cantar.

ANCIANA

(con voz de ANNE)

¿Qué pasa?

GRACE hace un gran esfuerzo para lograr decir algo.

GRACE

¿Dónde está mi hija?

La anciana se queda mirándola en silencio. Luego suelta una risita.

GRACE

¿Qué ha hecho con mi hija?

La anciana se encoge bruscamente, cubriéndose con brazo.

ANCIANA

No me pegues, no me pegues... (*Tuerce la cabeza, como una niña pequeña.*) ¿Por qué te enfadas? No he hecho nada malo.

GRACE lanza un alarido de terror y de furia al tiempo que se abalanza sobre la anciana. Esta también chillaba.

GRACE la arrastra hasta una esquina y le arranca el velo de la cabeza.

ANCIANA

(*en un grito desgarrador*)

¡¡Mamáááá...!!

GRACE

(*golpeándola y arañándola*)

¡Tú no eres mi hija! ¡Tú no eres mi hija!

El vestido de Comunión se desgarró por varios sitios.

GRACE hundió sus uñas en el pelo blanco de la anciana, intentando arrancárselo.

De pronto, la imagen de ambas, forcejeando, aparece reflejada en el espejo: GRACE descubre atónita que es a su hija a quien tiene agarrada. Inmediatamente afloja sus manos y la niña corre hasta una esquina.

Justo en ese momento la SEÑORA MILLS entra en la habitación. La niña se abraza a ella, sollozando.

SEÑORA MILLS

Señora, oí los gritos...

GRACE no dice nada. Permanece inmóvil, intentando asimilar lo que ha sucedido.

ANNE

¡Quiere matarme! ¡Es muy mala! (*Mirando a su madre y chillando.*) ¡Mala! ¡ ¡Mala!!

SEÑORA MILLS

¡Anne, no digas eso!

ANNE

¡No parará hasta que nos mate!

SEÑORA MILLS

Chsss...tranquila, tranquila...

ANNE

¡No parará hasta que nos mate!

GRACE se lleva las manos a la boca, tratando de reprimir el llanto.

La SEÑORA MILLS saca a la niña de la habitación.

95. LA CASA. COCINA.INT./DÍA.

GRACE está sentada, con los brazos cruzados.

Hay una tetera puesta al fuego. Se abre la puerta y aparece la SEÑORA MILLS.

GRACE

(*ansiosa*) ¿Qué tal está?

SEÑORA MILLS

Jamás la había visto así, señora. No hay manera de tranquilizarla. La he dejado con su padre.

GRACE lanza una mirada de extrañeza.

SEÑORA MILLS

Insistió en que quería hablar con él.

La SEÑORA MILLS retira la tetera del fuego y sirve una taza.

SEÑORA MILLS

¿Qué ha pasado, señora? ¿Por qué se han peleado?

GRACE

No era ella. Era... esa mujer. (*Extrae de un bolsillo el dibujo de Anne, ya muy arrugado. Volvemos a ver el esbozo de la anciana.*) La mujer de los ojos en blanco, imitando la voz de mi hija. Juro por Dios que no era mi hija. Pero de pronto... (*Cierra los ojos y se pasa la mano por la frente. Sollozando.*) Señor, ayúdame. No sé qué me está pasando.

SEÑORA MILLS

Debe descansar más, señora. (*Coloca la taza y un par de pastillas sobre la mesa, frente a GRACE.*) No puede cargar con todo el peso de esta casa. Déjenos a nosotros. Sabemos lo que hay que hacer. Vamos, beba, beba...

Silencio.

GRACE

¿Qué es eso de que ustedes saben lo que hay que hacer? ¿Qué ha querido decir?

SEÑORA MILLS

Nada, señora. Sólo sugería que...

GRACE

¡No hay nada que sugerir! ¿Quién se ha creído que es? No tiene ni idea de lo que hay que hacer. (*Pausa.*) ¿O sí?

La SEÑORA MILLS no responde. Da media vuelta y comienza a ordenar cacharros.

GRACE

(*casi para sí*)

Todo esto empezó... cuando ustedes llegaron.

GRACE observa las pastillas junto a la taza humeante.

GRACE

¿Qué es esto?

SEÑORA MILLS

(*dándole la espalda*)

Son las pastillas para su jaqueca. Las que siempre toma.

Silencio.

GRACE

Por favor, necesito estar sola.

SEÑORA MILLS

Sí, señora.

La SEÑORA MILLS sale de la cocina.

Tras mirar durante un buen rato la taza y las pastillas, GRACE se levanta y lo vacía todo en el fregadero.

96. LA CASA. PASILLO. INT./DÍA.

Se abre la puerta de la habitación de GRACE, y salen la SEÑORA MILLS y ANNE, con el traje de comunión hecho jirones. La niña tiene marcas de haber llorado.

GRACE las observa desde el otro extremo del pasillo.

La SEÑORA MILLS y la niña pasan por su lado.
ANNE no mira a su madre.

GRACE las ve alejarse.

97. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.

ANNE está echada sobre la cama, agarrada a una almohada.

NICHOLAS se coloca tras ella.

NICHOLAS

(susurrando)

Anne..., Arme, ¿qué ha pasado?

ANNE

Me ha pegado. Se volvió loca... como aquel día. ¿Te acuerdas?

NICHOLAS muestra un gesto de preocupación, como si un mal recuerdo le viniera a la mente.

Se tumba en la cama, de espaldas a ANNE.

NICHOLAS

No.

ANNE Me odia.

NICHOLAS

No digas eso. Mamá te quiere.

ANNE

Siempre tiene que llevar la razón. Y si tú piensas otra cosa, no te deja hablar. . . Pero esto se va a acabar.

NICHOLAS se gira hacia su hermana.

NICHOLAS

¿Por qué dices eso?

ANNE

Me lo ha dicho la señora Mills. Va a haber... cambios.

98. LA CASA. DORMITORIO GRACE. INT./DÍA.

GRACE entra y cierra tras ella.

Se apoya en la puerta.

CHARLES está sentado en la cama. Lleva puesto su uniforme militar. Una luz tenue entra a través de los postigos de la ventana, dándole por la espalda. Casi no vemos su rostro, inclinado hacia abajo.

Silencio.

CHARLES

Anne me lo ha contado todo.

GRACE se muestra avergonzada. Habla con lentitud, entre la desesperación y el cansancio.

GRACE

Ojalá tuviera una explicación, pero no la tengo. Al principio, creí que había alguien en la casa, pensé incluso que eran fantasmas...

CHARLES

No hablo de los fantasmas. Hablo de lo que ocurrió aquel día.

Pausa.

GRACE
¿Cuándo?

CHARLES

Dime que no es verdad. Dime que la niña miente.

GRACE
No sé de qué hablas.

CHARLES
Cuéntame lo que pasó.

Largo silencio.

El comentario de CHARLES trae a la memoria de GRACE recuerdos que ella intenta olvidar. Pero al venirle de nuevo a su mente, la hacen sollozar.

GRACE
¿Lo que pasó...? No sé qué me ocurrió. Los criados se marcharon por la noche, no tuvieron el valor de decírmelo a la cara. ¡Y sabían que yo no podía dejar la casa!

Transcurre una larga pausa antes de que GRACE vuelva a hablar. Según el rompecabezas de sus recuerdos se va armando, ella comienza a hablar con mayor dificultad.

GRACE
Desperté a los niños y les mandé a rezar y quedarse en su dormitorio hasta que cerrara las cortinas. Son niños buenos, ya lo sabes, y comprenden el peligro, pero no quisieron hacerme caso... hay días en los que se resisten a hacer lo que les digo. ¡Y había tanto que hacer...!

De repente, su gesto se hace más sombrío.

GRACE
Empecé a temblar... a pesar de mí... temblaba. .. no debí dejar que los niños me vieran en tal estado. Nicolás se echó a llorar y Anne empezó a gritarme... Loca... me llamó loca y Dios sabe qué más cosas... cosas horribles... La mente se me paralizó... sólo sentí el martilleo... el dolor... Le devolví los gritos, cada vez más fuertes... no la dejé ni hablar... dije cosas que una madre nunca debería decir... a sus hijos... No podía más. Debes perdonarme, Charles.

CHARLES
Yo no. Los niños.

GRACE
Sabes que los quiero. Sabes que nunca les haría daño. Antes moriría.

CHARLES se incorpora. Con la luz de contra, su figura adquiere un aspecto amenazador.

GRACE
¿Qué vas a hacer?

Pausa.

CHARLES
Volví para despedirme de mi mujer e hijos, ahora debo irme.

GRACE
¿Adonde?

CHARLES
(ausente)
Al frente.

GRACE

Pero la guerra se acabó.

CHARLES

(mirada psicótica)

La guerra no se ha acabado.

GRACE

(poniéndose en pie)

¿Pero qué estás diciendo? No irás a ningún sitio, ¿me oyes? Ya nos dejaste una vez. ¡No puedes irte! ¿Por qué?

GRACE avanza hasta la cama y se sienta pesadamente, mirando al vacío.

GRACE

¿Por qué tuviste que ir a esa estúpida guerra que no tenía nada que ver con nosotros? ¿Por qué no te quedaste aquí como los demás?

CHARLES

Los demás se rindieron.

GRACE

¡Nos rendimos todos! ¡Toda la isla estaba ocupada! ¿Qué... qué es lo que esperabas? ¿Qué querías demostrar yendo al frente? Tu lugar estaba aquí, con tu familia.

GRACE se tumba en la cama de espaldas a CHARLES.

GRACE

Te quería... y eso era suficiente para mí... vi- viendo en esta oscuridad... en esta prisión. Pero no para ti... yo no era suficiente para ti. Por eso

te marchaste. No fue sólo por la guerra. Quie- res dejarme, ¿verdad?

De repente, GRACE siente los labios de CHARLES sobre su cuello. Él la abraza suavemente.

Se miran durante largo rato. Se

besan en los labios.

**99. LA CASA. JARDÍN - FACHADA.
EXT./AMANE CER.**

Plano general de la casa.

**100. LA CASA. DORMITORIO DE GRACE.
INT./DÍA.**

GRACE se despierta lenta y plácidamente.

Cuando se despereza, se da cuenta de que CHARLES ya no está.

GRACE

Charles...

GRACE se coloca una bata y se dirige a la ventana.

**101. LA CASA. ESCALERAS - VESTÍBULO.
INT./DÍA.**

GRACE desciende a toda prisa y corre hasta la puerta de salida.

GRACE

¡Charles!

102. LA CASA. JARDÍN. EXT./DÍA.

GRACE camina por el sendero central, con lágrimas en los ojos.

GRACE

¡¡Charles...!!

Llega hasta el portón de hierro.

103. LA CASA. PUERTA JARDÍN - CARRETERA. EXT./DÍA.

GRACE mira a ambos lados del camino. La niebla no deja ver más allá de veinte metros a la redonda.

Permanece inmóvil, sin saber qué hacer.

104. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA.

Una luz blanca y mortecina ilumina a los niños, acostados en su camita.

ANNE abre los ojos y se incorpora, deslumbrada y extrañada.

Cuando se despereza y es plenamente consciente de lo que pasa, lanza un chillido agudo, con la vista clavada en la ventana.

105. LA CASA, PUERTA JARDÍN - CAMINO. EXT./DÍA.

GRACE oye los gritos de sus hijos. Da media vuelta y corre hacia la casa.

GRACE

¡¡SeñoraMills!! ¡¡¡Losniñoos...!!!

106. LA CASA. VESTÍBULO - ESCALERA. INT./DÍA.

GRACE sube los peldaños de la escalera de dos en dos. Ninguno de los criados da señales de vida.

107. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./DÍA.

GRACE entra en la habitación. Los niños están detrás de la cama, intentando protegerse de la luz del día.

GRACE corre hacia la ventana, pero al momento se da cuenta de que no hay cortinas en la barra.

Coge en brazos a los niños, que no dejan de chillar, y abandona la habitación.

108. LA CASA. PASILLO. INT./DÍA.

GRACE corre con sus hijos por el pasillo. Los deposita en el suelo y busca nerviosa su manojito de llaves, frente a una puerta.

GRACE

¡Oh, Dios mío! ¡Dios mío!

109. LA CASA. SALA VACÍA 1. INT./DÍA.

GRACE irrumpe con los niños en una sala diáfana y corre hacia los ventanales.

No hay cortinas.

GRACE

¡¿Dónde están las cortinas?!

110. LACASA.SALA 2.INT./DÍA,

GRACE y los niños entran en otra sala llena de ventanales.

No hay ni una cortina.

GRACE

¡Señora Mills!

111. LA CASA. VESTÍBULO. INT/DÍA.

La SEÑORA MILLS, de pie en el centro del vestíbulo, dirige una mirada siniestra al piso superior, de donde provienen los gritos de GRACE.

GRACE (V.O.)

¡ ¡Señora Miiiiillsü

La SEÑORA MILLS permanece inmóvil, como una estatua.

112. LA CASA. SALA DE ESTUDIO. INT./DÍA.

GRACE entra con los niños y arrastra la pizarra hasta la ventana. Mira a su alrededor, ve una estantería junto a la pared y la coloca delante de la pizarra.

ANNE y NICHOLAS no dejan de llorar.

Tras tomarse unos segundos de descanso, GRACE corre hacia sus hijos y examina su cara y sus brazos.

GRACE

Tranquilos... tranquilos...

ANNE (*entre sollozos*)

¿Dónde está papá?

La pregunta, completamente inesperada, cae como una piedra sobre GRACE.

Pausa. GRACE aprieta fuertemente los brazos de los niños, con expresión de amargura.

GRACE

¡Papá se ha ido! ¡Papá nos ha vuelto a dejar! Los niños chillan aún más.

ANNE

¡No es verdad!

GRACE

¡Sí que lo es! (*Rompe a llorar y se aparta de ellos. Con voz quebrada...*) ¿Por qué... por qué no me queréis... tanto como yo os quiero?

NICHOLAS se tranquiliza. Aún con lágrimas en los ojos, mira a su madre.

NICHOLAS

(*ingenuo*)

Te quiero, mamá.

GRACE abraza a su hijo como si le fuera la vida en ello. Las miradas de ANNE, que también ha dejado de llorar, y su madre se cruzan. Por un momento, parece que la niña va a sumarse al abrazo... pero no lo hace.

ANNE

(con frialdad)

Encuentra las cortinas.

113. LA CASA. DESPACHO. INT./DÍA.

LYDIA está limpiando tranquilamente el polvo de los muebles.

GRACE entra y avanza hacia la joven. La agarra por los hombros.

GRACE

¿Quién ha sido? ¿Quién ha sido? ¡Maldita sea!

LYDIA deja caer el plumero, asustada.

GRACE

Tú sabes lo que está pasando aquí. Lo sabes porque a ti también te pasó. ¡Dímelo! ¡Dímelo!

LYDIA abre exageradamente la boca, emitiendo un gorgoteo sordo, no sabemos si por miedo o porque quiere decir algo.

GRACE la empuja hasta una mesa en la que hay un bloc y una pluma.

GRACE

Escríbelo. Vamos. *(Le pone la pluma en la mano.)*

¡Escríbelo!

SEÑORA MILLS

Esa actitud no solucionará nada, señora.

La SEÑORA MILLS está junto a la puerta, con expresión grave y solemne. GRACE se gira hacia ella.

GRACE

¡Sí! Si consigo que confiese.

SEÑORA MILLS

Aunque tuviera, como usted dice, algo que confesar. .. no sabe escribir.

Pausa. GRACE suelta a LYDIA, que huye, con gesto atormentado, hasta un rincón, y avanza hacia la anciana.

GRACE

¿Dónde están?

SEÑORA MILLS

¿Qué?

GRACE

¡Las cortinas de esta casa! ¡Las cortinas de las que depende la vida de mis hijos! ¡Alguien se las ha llevado!

SEÑORA MILLS

(con frialdad)

Ya me había dado cuenta, no tiene por qué gritar. Señor Tuttle, en este preciso instante iba a llamarlo.

El viejo jardinero aparece por la puerta.

SEÑORA MILLS

¿Sabe? Alguien se ha llevado las cortinas.

TUTTLE

(con su habitual aire ausente)

¿Las cortinas? Vaya. ¿Y para qué iba a querer alguien... quitar todas las cortinas?

SEÑORA MILLS

(mirando a GRACE de reojo)

Seguramente, para que la luz entre en esta casa.

TUTTLE

(como si fuera evidente) La luz..., claro, la luz.

GRACE

¡Alguien quiere matar a mis hijos!

SEÑORA MILLS

¿Por qué cree que la luz los mataría?

GRACE

¿Es que se ha vuelto loca o es sencillamente imbecil? ¡Los niños son fotosensibles! ¡Ya se lo dije!

SEÑORA MILLS

Sí, pero eso era antes. Su enfermedad podría remitir. Si nunca los expone a la luz, ¿cómo sabe que no están curados?

GRACE no da crédito a lo que oye, pero tampoco encuentra palabras para contestar.

TUTTLE

Mi cuñada tenía unos terribles ataques de reuma en las piernas y la espalda... Y un buen día... *(Larga pausa.)*... desaparecieron.

SEÑORA MILLS

¿Lo ve?

Silencio. GRACE señala a los tres criados con un dedo, en un gesto amenazador.

GRACE

(conteniendo la ira)

Encontraré esas cortinas y cuando me hayan ayudado a colgarlas, abandonarán esta casa.

GRACE avanza hacia la puerta. La voz de la SEÑORA MILLS la detiene.

SEÑORA MILLS

¿Y el señor? ¿Qué opina de todo esto?

GRACE camina hasta la anciana y extiende la palma de su mano.

GRACE

Déme sus llaves.

La SEÑORA MILLS obedece al instante, aunque con mucha frialdad.

GRACE abandona la habitación.

SEÑORA MILLS

(mirada perdida, hablar pausado) Primero nos grita y nos insulta, luego maltrata a Lydia, y ahora nos quita las llaves. ¿Sabe, señor Tuttle? Creo que se me ha acabado la paciencia. ¿A usted no?

TUTTLE

Oh, sí... desde luego.

Pausa.

SEÑORA MILLS

(a TUTTLE)

Será mejor que vayamos a destapar las lápidas.

114. LA CASA. SALAS. INT./DIA.

Vemos a GRACE registrando violentamente varias habitaciones de la casa.

115. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS. INT./NOCHE.

ANNE dibuja junto a un candil. NICHOLAS, frente a ella, descansa con la cabeza apoyada sobre la mesa, entre los brazos.

NICHOLAS

¿Qué está haciendo mamá?

ANNE

(sin dejar de dibujar)

Ya te lo he dicho, se ha vuelto loca.

NICHOLAS

Mentira.

ANNE

Se ha vuelto loca.

NICHOLAS

¡Mentira, mentira...!

ANNE

¡Se ha vuelto loca, se ha vuelto loca, se ha vuelto loca...!

NICHOLAS

¡Mentira! ¡Mentira! ¡Mentira!

NICHOLAS arruga el dibujo de su hermana. ANNE lo mira con ojos de furia.

ANNE Pídeme perdón.

NICHOLAS

No.

ANNE Pídeme

perdón.

NICHOLAS niega tímidamente con la cabeza.

ANNE se baja de la silla y avanza hasta el colchón que obstruye la ventana.

NICHOLAS

(alarmado)

¿Qué haces?

ANNE tira del colchón, tratando de tumbarlo.

NICHOLAS

¡No, no, no, por favor! ¡Perdón, perdón, perdón...!

El colchón cae al suelo y la luz de la luna invade la habitación.

ANNE emite una risita.

ANNE

Ya es de noche, tonto.

ANNE abre la ventana, se encarama y se cuelga del otro lado.

NICHOLAS

¿Adonde vas?

ANNE

Si me agarro de la madreSelva, puedo llegar al suelo. Es muy fácil.

NICHOLAS

¿Te vas a escapar?

ANNE

Ya estoy harta. Voy al bosque a buscar a papá.

ANNE desaparece tras la ventana.

**116. LA CASA. MURO - VENTANA - NIÑOS.
EXT./NOCHE.**

ANNE desciende agarrándose de la madreSelva.

NICHOLAS se asoma por la ventana, con gesto preocupado.

NICHOLAS

Como se entere mamá, te la vas a cargar.

ANNE

No me digas.

ANNE llega abajo. Se sacude las ropas y echa a andar hacia el jardín.

NICHOLAS

Arme, ¡espera!

ANNE se vuelve hacia su hermano.

NICHOLAS

(no muy seguro)

Yo también quiero ir a buscar a papá.

ANNE

Mentiroso, lo que pasa es que no quieres quedarte solo. Miedica, miedica...

NICHOLAS

(con repentina furia)

¡Cállate!

Es la primera vez que vemos a NICHOLAS gritar tan abruptamente a su hermana. El niño se encarama a la ventana y se agarra con decisión de la madreSelva.

Empieza a bajar.

Lejos de sentirse ofendida, ANNE sonríe ante el arranque de valentía de su hermano.

**117. LA CASA. SALA PEQUEÑA.
INT./NOCHE.**

GRACE, sosteniendo un rifle y un candil, abre la puerta de una nueva habitación, muy diminuta. No hay nada en ella.

**118. LA CASA. ESCALERA SUPERIOR.
INT./NOCHE.**

GRACE se dispone a abrir una nueva puerta, cuando el último tramo de escalera, más estrecho que el resto, llama su atención. GRACE mira hacia el final de la escalera...

Sube lentamente hasta llegar a una pequeña puerta...

Busca en su manojito de llaves...

Tras unos segundos, emite un chasquido de disgusto con la lengua.

**119. LA CASA. VESTÍBULO - ESCALERAS.
INT./NOCHE.**

GRACE, con el rifle en la mano, baja a paso rápido por las escaleras.

La SEÑORA MILLS está de pie, abrazada a LYDIA, que aún muestra marcas de haber llorado. Ellas y TUTTLE parecen esperar abajo, con el semblante muy tranquilo.

GRACE
La llave.

SEÑORA MILLS
¿Qué llave?

GRACE se coloca frente a la anciana.

GRACE
Falta la llave de la buhardilla.

SEÑORA MILLS
Claro, señora. Usted nos dijo a la muchacha y a mí que nos instaláramos allí, ¿recuerda? Y luego me entregó una llave...

GRACE
Exacto. Y ahora quiero que me la dé.

SEÑORA MILLS
Pero, ¿para qué?

GRACE coge aire.

GRACE
No voy a repetirlo dos veces.

La SEÑORA MILLS no parece amedrentarse. Se separa de LYDIA y mira a TUTTLE.

SEÑORA MILLS
Señor Tuttle, ¿por qué no le cuenta a la señora lo que descubrió esta mañana...?

El anciano tarda unos segundos en reaccionar, como si no supiera de lo que le están hablando.

TUTTLE

¡Oh, sí! ...Señora, ¿se acuerda de las tumbas que andaba buscando? Ya las encontré.

GRACE

¡No quiero ver ninguna tumba!

SEÑORA MILLS

Debería verlas, señora. Y así comprobaría... *(Su tono suena más siniestro que nunca.)* ..que los fantasmas existen.

GRACE

¡Los fantasmas no existen!

TUTTLE

(acercándose a GRACE)

Oh, sí, señora. Se lo puedo asegurar... Existen, claro que sí.

GRACE retrocede un par de pasos. Por un instante parece sentirse acobardada ante sus sirvientes.

GRACE

Ya sé lo que quieren. Quieren aterrorizarnos. Quieren echarnos, a mí y a mis hijos. Quieren esta casa, desde el día en que llegaron.

Los sirvientes no dicen nada.

GRACE

Ahora me van a dar las llaves, y veremos qué es lo que esconden en esa habitación.

SEÑORA MILLS

Señora, debería tranq...

GRACE

(apuntando con el rifle) ¡Déme las llaves de una vez!

Tras unos segundos de tensa espera, la SEÑORA MILLS entrega a GRACE su llave.

GRACE

(sin dejar de apuntarles) Y ahora, largo de aquí.

Los sirvientes dan media vuelta y caminan hasta la puerta principal, seguidos por la mirada de GRACE. Justo antes de salir, la SEÑORA MILLS se vuelve hacia ella.

SEÑORA MILLS

No tendrá que registrar mucho. Es fácil de encontrar.

GRACE

¿¿Encontrar el qué?!

La SEÑORA MILLS deja entrever, casi imperceptiblemente, una mueca siniestra y cierra tras ella.

GRACE mira hacia el final de la escalera...

Empieza a subir lentamente.

120. LA CASA. JARDÍN-ÁRBOLES.
EXT./NOCHE.

Los niños caminan entre los árboles, desdibujados por la niebla. El entorno tiene un aspecto amenazador, es-

pecialmente para NICHOLAS, que no deja de mirar a todas partes.

NICHOLAS

Arme, creo que nos hemos perdido.

ANNE

Todavía no hemos salido del jardín, tonto.

NICHOLAS

Tengo miedo.

ANNE

Pues no haber venido.

Silencio.

NICHOLAS

Di algo.

ANNE

¿Qué quieres que diga?

NICHOLAS

No sé, cualquier cosa.

ANNE

(cansino)

A ver... Me llamo Arme y estoy andando. Estoy andando y me llamo Arme...

Los niños se alejan en la niebla.

121. LA CASA. ESCALERA DE LA BUHARDILLA. INT/NOCHE.

GRACE sube por el último tramo de escalera hasta llegar a la puerta de la buhardilla.

122. LA CASA. BUHARDILLA. INT./NOCHE.

GRACE entra en la pequeña estancia y alumbra con el candil. El techo es bajo e inclinado.

Hay dos camas —o, más bien, catres—, un velador, una silla y un armario pequeño.

GRACE deposita el candil sobre el velador y empieza a registrar enérgicamente.

123. LA CASA. JARDÍN-LAGO.
EXT./NOCHE.

ANNE y NICHOLAS caminan bordeando el lago.

NICHOLAS aminora el paso, señalando a lo lejos.

NICHOLAS
¿Qué es eso de ahí?

Cerca del lago, tras la niebla, se perfilan tres bultos.

ANNE
Creo que son tumbas.

ANNE continúa caminando en dirección a las lápidas.

NICHOLAS
¡No te acerques!

ANNE ¿Por qué no?

NICHOLAS
¿Y si sale un fantasma?

ANNE
En las tumbas sólo hay esqueletos.

124. LA CASA. BUHARDILLA. INT./NOCHE.

GRACE ha revuelto toda la habitación.

Entre las cosas esparcidas por el suelo, ve algo que se asoma por debajo de la cama ...

Es una cartulina rectangular.

Coge la cartulina y le da la vuelta. Se trata de una foto...

125. LA CASA. LAGO. EXT./NOCHE.

ANNE está inclinada sobre una de las tres lápidas, con los ojos entornados. NICHOLAS permanece retirado varios metros tras ella.

ANNE
Aquí hay algo escrito.

NICHOLAS
Vamonos ya.

ANNE
Espera.

ANNE frota con una mano la inscripción de la lápida.

126. LA CASA. BUHARDILLA. INT./NOCHE.

GRACE, con la vieja foto entre las manos, abre desmesuradamente los ojos.

En la imagen aparecen retratados la SEÑORA MILLS, LYDIA y el SEÑOR TUTTLE. Sus cuerpos están distribuidos en un sofá, intentando formar una extraña composición triangular...

Los tres tienen los ojos cerrados. Al

pie de foto está impreso:

Diciembre, 1891

GRACE

(balbuceando)

M-m-muertos... *(Lanza un sollozo y se lleva una mano a la boca.)* ¡Están muertos!!

127. LA CASA. LAGO. EXT./NOCHE.

La expresión de ANNE al leer la inscripción de la lápida es bastante parecida a la que acaba de mostrar su madre.

NICHOLAS continúa retirado, con expresión ansiosa.

NICHOLAS

Arme, ¿qué pone?

ANNE se vuelve hacia su hermano, pero no logra articular palabra. De pronto, abre la boca desmesuradamente y señala tras NICHOLAS. Éste se vuelve...

Vemos a la SEÑORA MILLS, TUTTLE y LYDIA envueltos en la niebla. Caminan lentamente hacia NICHOLAS.

SEÑORA MILLS

(con amarga ternura)

Ahora tenéis que ser fuertes, niños.

ANNE

¡Nicholas, ven aquí!

NICHOLAS

(sin tener consciencia de lo que ocurre)

Señora Mills, no le diga a mamá que nos hemos escapado.

ANNE

¡No hables con ellos!

NICHOLAS

¿Por qué?

ANNE

¡Son fantasmas!

NICHOLAS

Pero, ¡¿qué dices?!

ANNE

Nicholas, por favor, ven aquí.

128. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.
INT./NOCHE.

GRACE abre bruscamente la puerta.

GRACE

(con voz nerviosa) Niños,
tenemos que ir...

Una ráfaga de aire agita su pelo, mientras mira atónita al frente...

La ventana está abierta.

ANNE (V.O.)

¡Nicholas!

129. LA CASA. LAGO. EXT./NOCHE.

Los sirvientes siguen acercándose a NICHOLAS.

NICHOLAS

Si son fantasmas, ¿por qué no llevan sábanas ni cadenas? Tú dijiste que...

ANNE

¡Da igual lo que dije! ¡Aléjate de ellos!

Los sirvientes están ya a pocos metros del niño. NICHOLAS mira alternativamente a un lado y a otro, con creciente inquietud.

NICHOLAS

(con voz quebrada, casi llorando)

Siempre me tomas el pelo y me mientes, estoy harto.

ANNE

¡No es una broma! ¡Te estoy diciendo la verdad! ¡Ven aquí!

NICHOLAS decide creer a su hermana y corre desparovido hacia ella.

130. LA CASA. FACHADA-JARDÍN. EXT./NOCHE.

GRACE, siempre con el rifle en la mano, sale de la casa y mira hacia el jardín.

GRACE

¡Niños!

Bajo la luz de la luna, vemos a los niños, corriendo hacia su madre. Tras ellos se distinguen las tres figuras de

los criados, caminando lentamente en línea, como si fueran tres *cowboys* en un duelo.

GRACE

¡Corred! ¡Corred!

Los niños llegan hasta su madre, que los empuja hasta meterlos en la casa.

GRACE apunta a las tres figuras.

GRACE

¡No se acerquen! ¡Un paso más y disparo!

Los criados siguen caminando.

GRACE no se lo piensa un segundo y dispara.

Las figuras ni se inmutan.

SEÑORA MILLS

(sin dejar de caminar)

No se moleste, señora. La tuberculosis acabó con nosotros hace más de medio siglo.

GRACE continúa disparando, hasta que se queda sin munición.

Entra en la casa.

131. LA CASA. VESTÍBULO - ESCALERA. INT./NOCHE.

GRACE cierra con llave y retrocede hasta el pie de la escalera, sin soltar el rifle.

Los niños, más atrás, están sentados sobre los escalones, agarrados a la barandilla. Tiemblan y jadean.

Silencio.

Sobre el cristal translúcido de la puerta se perfilan tres sombras.

La manilla de la puerta se mueve.

GRACE
¡Vayanse!

SEÑORA MILLS (V.O.)
Salgan de la casa, señora. Será lo mejor.

GRACE
¿Qué quieren?

ANNE
(con un hilo de voz)
Mamá, no abras. No abras.

NICHOLAS
Hemos visto sus tumbas.

GRACE
Id arriba y escondeos. ¡Vamos!

NICHOLAS
(con tono quejumbroso)
Mamá...

GRACE se acerca al niño y le da un beso y un abrazo.

GRACE
No os sep...

ANNE se adelanta bruscamente hacia su madre y la abraza. GRACE responde con un beso torpe sobre su mejilla.

GRACE

No os separéis por nada del mundo.

Los niños asienten. Luego suben corriendo y se pierden en la oscuridad.

SEÑORA MILLS (V.O.)

¡bamos a decírselo tarde o temprano. Sólo queríamos encontrar el momento oportuno para hablar con usted.

GRACE
¿Sobre qué?

SEÑORA MILLS (V.O.)

Sobre la casa... Sobre... la nueva situación.

GRACE
¿Qué situación?

SEÑORA MILLS (V.O.)

Debemos aprender a convivir... Los vivos con los muertos.

GRACE es presa de un llanto histérico.

GRACE

Dios mío... ¡Si están muertos, déjennos en paz!

132. LA CASA. PASILLO SUPERIOR. INT./NOCHE.

ANNE y NICHOLAS corren desesperados por el pasillo, intentando abrir las puertas a uno y otro lado.

ANNE abre una de ellas y hace una seña a su hermano.

ANNE
¡Aquí!

**133. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.
INT./NOCHE.**

Los niños entran en la habitación. ANNE corre hacia un armario y lo abre.

ANNE
Aquí estaremos seguros. Entra.

**134. LA CASA. VESTÍBULO - ESCALERA.
INT./NOCHE.**

GRACE permanece sentada al pie de la escalera, atando con su rifle hacia la puerta de entrada.

SEÑORA MILLS (V.O.)
Supongamos que les dejamos en paz, señora... Pero, ¿cree usted que ellos lo harán?

GRACE
¿Quiénes?

SEÑORA MILLS (V.O.)
Los intrusos.

GRACE
(como una niña pequeña)
No... no, no... no hay intrusos... no hay intrusos.

TUTTLE (V.O.)
Ellos fueron los que quitaron las cortinas. Oh, sí, se lo puedo asegurar.

GRACE
No hay intrusos...

TUTTLE (V.O.)
Y ahora están ahí dentro, con usted y los niños.

SEÑORA MILLS
Esperándoles.

GRACE
¡¡¡Nooo!!!

SEÑORA MILLS (V.O.)
Sí. Hágannos caso y abandonen la casa. Tarde o temprano los encontrarán, y, créame, no es nada reconfortante.

**135. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.
INT./NOCHE.**

ANNE y NICHOLAS están agazapados, uno frente al otro, dentro del armario.

NICHOLAS tiembla como un flan.

Hablan en susurros.

ANNE
(con determinación)
Hay que ayudar a mamá.

NICHOLAS
Pero... nosotros no p-podemos hacer nada. S-s-son fan-fantasmas...

ANNE
Me da igual. Yo no les tengo miedo a los fantasmas. Escucha, espérame aquí, vuelvo enseguida...

NICHOLAS

¡No, no, no! Mamá dijo que no nos separáramos.

ANNE

No puedo dejarla sola.

NICHOLAS está al borde de la histeria. ANNE hace un gesto de fastidio y opta por permanecer junto a su hermano.

De pronto, la niña arruga el ceño, como si algo la inquietara. Mira fijamente a NICHOLAS.

ANNE

Deja de respirar así.

El niño es incapaz de contener el resuello.

ANNE

Nicholas, deja de respirar así.

NICHOLAS se pone aún más nervioso y su respiración se acentúa.

ANNE

¡Deja de respirar!

ANNE se abalanza sobre su hermano y le pone la mano sobre la cara.

Ella misma contiene la respiración, y mira hacia la puerta.

Una respiración, intensa y cavernosa, se oye al otro lado.

ANNE

(con un hilo de voz)

¿No lo oyes? Hay alguien ahí.

Silencio.

VOZ DE LA ANCIANA

Venid con nosotros, niños... Venid con nosotros...

NICHOLAS está a punto de gritar, pero la mano de su hermana se lo impide.

Alguien abre bruscamente la puerta. Los niños pegan un respingo. NICHOLAS da un chillido.

136. LA CASA. VESTÍBULO - ESCALERA. INT./NOCHE.

El breve chillido de NICHOLAS hace que GRACE se gire bruscamente hacia la escalera.

GRACE

¿Nicholas...?

Sonido de pasos y sillas. Los niños no contestan.

GRACE

¿Anne...? Niños, ¿estáis ahí? Contestadme.

SEÑORA MILLS (V.O.)

Los intrusos deben de haberlos encontrado. Ya no hay nada que hacer.

TUTTLE (V.O.)

Ahora tendrá que subir y hablar con ellos.

GRACE deja caer el rifle y sube por la escalera.

Extrae un rosario de su bolsillo y lo aprieta nerviosamente entre sus dedos.

GRACE

(susurrando casi sin voz)

Dios mío, ayúdame. Ayúdame... Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy y perdónanos nuestros pecados...

Empezamos a oír, muy tenue, la voz de la anciana.

VOZ DE LA ANCIANA

¿Por qué tenéis miedo, niños? ¿Por qué no queréis que seamos vuestros amigos? Vamos, hablad con nosotros, hablad con nosotros.

**137. LA CASA. DORMITORIO NIÑOS.
INT./NOCHE.**

GRACE entra en la habitación, en la que están reunidos todos los intrusos.

NICHOLAS llora, acurrucado en un rincón.

ANNE está de pie, junto al grupo, compuesto por cinco personas sentadas alrededor de una mesa: tres hombres y dos mujeres. Uno de ellos (ASISTENTE) va colocando folios junto a una anciana diminuta (*La misma que viéramos vestida de Comunión*), que habla y garrapatea sobre el papel, con los ojos en blanco.

ANCIANA

Decidme..., ¿qué fue lo que pasó?

NICHOLAS

(llorando)

¡No se lo digas! ¡No se lo digas!

ASISTENTE

(leyendo sin entonación)

«No se lo digas.»

ANNE

(a su hermano)

Si se lo digo, nos dejarán en paz.

NICHOLAS ve a su madre y se abraza a ella.

NICHOLAS

¡Mamá!

ASISTENTE

(leyendo)

«Mamá.»

ANCIANA

¿Por qué lloráis, niños? ¿Qué pasó en esta habitación? ¿Qué os hizo vuestra madre?

ANNE mira a su madre con expresión de culpa, y luego susurra algo al oído de la ANCIANA.

ASISTENTE

(leyendo con dificultad) Algo sobre una almohada...

ANCIANA

¿Fue así como os mató? ¿Con una almohada?

ANNE mira a su madre con extrañeza, y luego a la ANCIANA.

ANNE

No nos mató.

GRACE avanza hacia la mesa.

ANCIANA

Niños, si estáis muertos, ¿por qué seguís en esta casa?

ANNE

¡No estamos muertos!

GRACE

¡No estamos muertos!

ANCIANA

¿Por qué seguís en esta casa?

ASISTENTE

(leyendo)

«¡No estamos muertos!...»

GRACE Y ANNE

¡No estamos muertos! ¡No estamos muertos!

¡No estamos muertos!

NICHOLAS

¡No estamos muertos!

ASISTENTE

(leyendo)

«¡No estamos muertos! ¡No estamos muertos!...»

GRACE empuja a los niños hacia atrás y agarra los folios, rompiéndolos y arrojándolos por el aire, mientras los espiritistas chillan asustados.

De repente vemos el mismo plano, con el mismo encuadre, pero sin GRACE ni los niños, de tal modo que los folios parecen volar y rasgarse en el aire solos.

Luego se hace un largo silencio. La ANCIANA parece salir de su trance.

Uno de los tres hombres (el SEÑOR MARLISH), con bigote y pelo largo, tal y como dibujara ANNE, se dirige a la anciana.

SEÑOR MARLISH

¿Está bien?

ANCIANA

Sí. Sólo un poco mareada. ¿Qué ha pasado?

SEÑOR MARLISH

Se han manifestado.

ANCIANA

¿Los tres?

ASISTENTE

Aparentemente, sí. La madre y los dos niños.

Muy interesante, ¿no cree?

SEÑORA MARLISH

¿Interesante? ¡Estoy muerta de miedo!

SEÑOR MARLISH

Cariño, tranquilízate.

SEÑORA MARLISH

No. Hasta ahora hemos llevado este asunto a tu manera. Ahora, escúchame tú a mí. No podemos seguir en esta casa por más tiempo. Está claro que esos seres no quieren que vivamos aquí.

SEÑOR MARLISH

Aún no sabemos casi nada de ellos.

SEÑORA MARLISH

Sí que sabemos. Sabemos que esa mujer ahogó a sus hijos y luego se pegó un tiro. Eso es bastante.

El grupo se desvanece lentamente, al tiempo que reaparecen GRACE y los niños, abrazados en un rincón de la habitación.

SEÑORA MARLISH (V.O.)

Piensa en nuestro hijo.

SEÑOR MARLISH (V.O.)

Víctor está perfectamente.

SEÑORA MARLISH (V.O.)

¡No lo está! Tiene pesadillas y dice haber visto a esa niña. Hasta esta señora (*Señalando a la médium.*) ha sido poseída por ella. Por favor, vayámonos de esta casa.

ASISTENTE (V.O.)

Antes de que tomen ninguna decisión, les pido que consideren la importancia de este fenómeno. No todos los días se puede establecer contacto con un espíritu...

SEÑORA MARLISH (V.O.) Escuche, no tengo ningún inconveniente en que vengan aquí y peinen la casa con sus magnetófonos y sus medidores de ectoplasma..., pero no con nosotros dentro.

SEÑOR MARLISH (V.O.)

Está bien. Nos iremos mañana por la mañana.

SEÑORA MARLISH (V.O.)

Gracias a Dios. Iré a ver cómo está Víctor.

Oímos un ruido de sillas, y pasos alejándose.

GRACE permanece abrazada a los niños.

Largo silencio.

GRACE

Al principio no entendía qué hacía con la almohada en mis manos. Ni por qué no os movíais. Entonces lo supe. Había sucedido. Había matado a mis hijos. Cogí el rifle, me lo puse en la frente... y apreté el gatillo. Nada... Entonces oí vuestras risas en la habitación. Jugabais con las almohadas como si no hubiera pasado nada. Y pensé que... el Señor, en su infinita bondad, me estaba dando otra oportunidad. Diciéndome: «No te rindas, sé fuerte. Sé una buena madre. Por ellos». Pero ahora... ahora... ¿Qué significa todo esto? ¿Dónde estamos?

SEÑORA MILLS (V.O.)

La joven Lydia preguntó exactamente lo mismo cuando se dio cuenta de que estábamos muertos.

GRACE y los niños se vuelven hacia la SEÑORA MILLS, de pie, al fondo del pasillo.

SEÑORA MILLS

Y ésa fue la última vez que habló. Pero no podía contárselo hasta ahora. (*Pausa. Recuperando el tono servicial.*) ¿Le apetece una tacita de té?

GRACE y la SEÑORA MILLS se miran sin rencor. GRACE asiente.

SEÑORA MILLS

Los intrusos ya se marchan, pero vendrán otros. Unas veces los sentiremos, otras no. Pero siempre ha sido así.

La SEÑORA MILLS se aleja.

NICHOLAS

(susurrando)

Mamá... papá murió en la guerra, ¿verdad?

GRACE

Sí.

NICHOLAS

¿Volveremos a verlo?

Pausa.

GRACE

No lo sé...

ANNE

(susurrando)

Mamá... Si estamos muertos, ¿dónde está el Limbo?

GRACE se aprieta aún más a sus hijos y llora.

GRACE

Ni siquiera sé si existe el Limbo. Sé lo mismo que vosotros. Pero sí sé que os quiero. Siempre os he querido. Y esta casa es nuestra... Repetid conmigo, niños: la casa es nuestra, la casa es nuestra...

NIÑOS

La casa es nuestra. La casa es nuestra.

138. LA CASA. SALAS. INT./AMANECER.

Montaje encadenado de varios sitios de la casa, recibiendo la luz del amanecer.

NIÑOS (V.O.)

La casa es nuestra. La casa es nuestra. La casa es nuestra.

139. LA CASA. PASILLO. INT./DÍA.

GRACE y NICHOLAS siguen abrazados en el suelo, junto a una puerta.

ANNE

Mamá..., mira...

Vemos a ANNE, danzando junto a un ventanal, bajo un rayo de Sol.

ANNE

Ya no me duele.

GRACE deja ver una amarga sonrisa de resignación.

Se incorpora, coge a NICHOLAS de la mano, y avanza hasta el ventanal en el que se encuentra ANNE. Pone una mano sobre el hombro de la niña.

GRACE

Nadie nos echará de esta casa... mientras estamos muertos.

La cámara se aleja de la ventana hasta que las tres figuras se funden en la oscuridad...

140. LA CASA. FACHADA-JARDÍN. EXT./DÍA.

Dos coches esperan en la entrada principal. Algunos de los participantes en la sesión suben a uno de ellos.

Un niño mira hacia la casa. El SEÑOR MARLISH se coloca tras él, posando una mano sobre su hombro.

SEÑOR MARLISH
Vamos, Víctor.

VÍCTOR y su padre entran en el coche en el que les espera la SEÑORA MARLISH.

El coche se aleja por el sendero central. 141.

LA CASA. PORTÓN. EXT/DÍA.

El coche se dirige hacia el portón de entrada.

Un hombre gordo está colgando algo sobre los barrotes de la puerta. Saluda a los ocupantes del coche con la mano.

El coche cruza la entrada y se aleja por el camino.

El hombre cierra el portón. Vemos entonces que lo que ha colgado es un cartel en el que pone:

EN VENTA

Fin